

Historiografía y arqueología greco-bactrianas: Una breve guía*

by Marc Mendoza
Universitat Autònoma de Barcelona
Marc.Mendoza@uab.cat

ABSTRACT The Greco-Bactrian kingdom is probably the most unknown of the main Hellenistic realms by the public and a significant part of the academic community. The contributions to this field by Spanish-speaking researchers has been anecdotal in comparison with other historiographical traditions. This paper aims to be an initiation guide in Spanish with the objective to provide resources (with abundant bibliography) to any researcher who looks for a first approach to these studies. Since its beginnings as a numismatic office work (with the foundational work by T. S. Bayer) to the current multiplicity of archaeological projects, this article tries to show a complete view of the historical evolution of this discipline and how the geopolitical changes in Central Asia have influenced it.

KEYWORDS Greco-Bactrian Kingdom, Central Asia, Hellenism, Historiography, Archaeology.

HISTORIOGRAFÍA

Cuando desapareció el Reino Greco-Bactriano en la segunda mitad del s. II aC, su recuerdo inició un largo periplo por las sombras de la historia, que no se empezaron a disolver hasta la primera mitad del siglo XVIII. Las fuentes antiguas son bastante escasas en sus menciones a los diferentes avatares que marcaron la breve, pero convulsa existencia de este reino helenístico en los confines del mundo conocido por los griegos. De ellas solamente se puede extraer la existencia de siete reyes y algunos episodios puntuales que surgen tangencialmente a raíz de intereses no suscitados directamente por Bactria.

* Este artículo realiza su última actualización en abril de 2020, por lo que no se recoge bibliografía posterior a esa fecha. Aunque el objetivo es hacer un recogido exhaustivo resulta inevitable pasar por alto algún trabajo o proyecto, especialmente los de fecha más reciente. El objetivo de este trabajo es el de constituir una guía útil en lengua castellana para cualquier investigador que quiera iniciarse en el estudio de este ámbito, ya sea a nivel general o con un interés más específico. Así mismo, también remitimos a otras publicaciones que han abordado, desde diferentes enfoques este campo de investigación, para completar este acercamiento. Una historia completa de la investigación puede leerse en HOLT 2012. Con un carácter más bibliográfico: MAIRS 2011 (vid. n. 41). Enfocado exclusivamente en la numismática: GLENN 2016. En castellano, vid. GÓMEZ ESPELOSÍN 2015, 248-272 (con una especial atención a los viajeros que rastreaban los pasos de Alejandro, tanto en el siglo XIX como en el XX).



En primer lugar, la mayoría de menciones aparecen muy estrechamente vinculadas con otras entidades políticas de mayor potencia¹. Por un lado, están las relacionadas con los seléucidas, como la campaña de Antíoco III, que incluye la batalla del río Ario (208 aC) o el prolongado asedio de la ciudad de Bactra (208-206 aC)². Por otro lado, están los paralelismos establecidos con la vecina Partia. Esto tiene lógica si tenemos en consideración que los autores que se han conservado escribieron bajo la hegemonía romana y que los partos fueron sus enemigos más notables en Oriente. Por tanto, el interés por comprender a este adversario suscita que, de manera colateral, se haga mención a sus vecinos más inmediatos: los greco-macedonios de la Bactriana. Así, muchos de los sucesos que han pervivido sobre la historia del Reino aparecen en estrecha analogía con sucesos de los partos³. Así, la independencia de ambos Estados se solía ubicar en un mismo momento cronológico⁴.

El tercer motivo de aparición del Reino en las fuentes clásicas es la India. De nuevo, aquí vuelve a converger con el interés romano, dado que Roma mantenía contactos comerciales con el territorio indio⁵, sin olvidar su reiterativa aparición a lo largo de la Antigüedad como tierra de maravillas y milagros, que fascinaba al lector profundamente⁶. La historia de los griegos que gobernaron sobre partes de la India era conocida por los antiguos y la pervivencia de su legado suele ser un lugar común en estos textos, con figuras como Menandro y Eucrátides que serían, en cierta manera, célebres en aquel momento. Este último monarca fue otro de los motivos recurrentes de las menciones al reino bactriano. Su trágico destino, con la muerte a manos de un anónimo hijo suyo, es un relato morboso y, por lo tanto, atractivo⁷. De nuevo, la influencia romana no puede ser minusvalorada para entender el relativo éxito de esta historia. La muerte de Eucrátides y el trato que recibe su cadáver posteriormente puede ser comparada con la historia de Servio Tulio⁸, el sexto rey de Roma, sobre todo en cuanto a la profanación del cuerpo con un carro.

Es necesario hacer un paréntesis en la evolución de la historiografía occidental⁹ para mencionar la existencia de fuentes literarias contemporáneas chinas e indias sobre Bactria y los griegos allí asentados. Una de las más destacadas es el *Milinda Panha* (“Las preguntas de Milinda”). La primera traducción inglesa es de 1890, realizada por Thomas Williams Rhys Davids¹⁰. Se trata de una obra filosófica de alrededor del 100 aC, en la que un tal rey Milinda conversa con un sabio budista, Nagasena, que consigue convertir a su fe al monarca. Milinda se ha identificado tradicionalmente con el soberano indo-griego Menandro I. A parte de este rey, aparecen otros personajes griegos como sus consejeros (Antíoco y Demetrio) y quinientos soldados a su cargo. En otros textos¹¹ (por ejemplo el *Mahabharata*), aparecen los términos *Yona* (prácrito) o *Yavana* (sánscrito) que sirven para designar a los griegos y otros pueblos occidentales. Por otro lado, disponemos de las fuentes chinas. En este caso, empero, las más antiguas

¹ En HOLT 1999, App. D se puede encontrar una compilación de estas fuentes clásicas.

² Plb. 10.49, 11.34.1-10

³ Strab. 11.11.1-2; 15.1.3, Iust. 41.1.8-9, 4.5, 8-9, *Prol.* 41.

⁴ Cf. JAKOBSSON 2007.

⁵ Una buena muestra sería el anónimo *Periplo del Mar Eritreo* 47.

⁶ Cf. KARTTUNEN 1989; GÓMEZ ESPELOSÍN 1996.

⁷ Iust. 41.6.1-5.

⁸ Liv. 1.48.

⁹ Otras referencias: Ael. *HA*. 15.8; Plu. *Mor.* 821d-e.

¹⁰ La obra apareció en dos volúmenes. La primera parte, de 1890, se centraba en los tres primeros libros y la mitad del cuarto. La segunda, que se publicó en 1894, completaba el cuarto libro y traducía también los tres restantes. Véase también: TARN 1938, 414-436; BOPEARACHCHI 1990.

¹¹ TARN 1938, 452-459; RAY 1988; KARTTUNEN 1994.

son inmediatamente posteriores a la invasión nómada del Reino Greco-Bactriano. Pese a ello, y debido a situarse en un momento reciente de la desaparición del Reino, se pueden extraer datos extrapolables al período de dominio helenístico. El legado más importante procede del testimonio de Chang K'ien, un embajador del emperador chino que llega a la zona hacia el 128 aC. También conservamos la de Fan Ye, que pese a vivir en el siglo V dC, recoge noticias anteriores a su época¹².

La tragedia de Eucrátides será el único elemento que pervivirá en la tradición occidental más allá de la Antigüedad. En la Edad Media¹³ la desgracia de este monarca aparecerá en diferentes relatos con pequeñas variantes. El primero del que tenemos constancia se halla en las páginas de las *Chronica Polonorum* de Vincenzo Kadlubeck, (1150-1223). Su versión añade una serpiente a la historia. Uno de los autores más célebres del siglo XIV, Giovanni Boccaccio (1313-1375), incluye la mala fortuna del rey Eucrátides y su rivalidad con Demetrio, monarca de los indios, en sus *De casibus virorum illustrium*. Derivadas directamente del escritor italiano, existen tres versiones más: la francesa de Laurent de Permierfait de 1409, la inglesa de John Lydgate de 1435 y la castellana de Pero López de Ayala (1332-1407). La traducción de Lydgate no fue la única mención en lengua inglesa. En una de las obras fundamentales de la literatura británica como son los *Cuentos de Canterbury* de Geoffrey Chaucer (1340-1400), podemos leer un poema dedicado a un rey indio llamado Emetreo. Muy probablemente se trate de una deformación del nombre de Demetrio. La descripción del personaje evoca más la de un europeo que no la de un indio, dando así firmeza a la identificación con el monarca indo-griego adversario de Eucrátides. Así pues, el legado del Reino Greco-Bactriano (y también de los indo-griegos) no desapareció completamente a nivel literario, aunque los límites entre ficción y realidad se irían desdibujando.

Este es el panorama en qué se encontraba la memoria del Reino en el siglo XVIII cuando hacen aparición los primeros estudios históricos modernos sobre la Bactria helenística. El primer gran trabajo llegó en 1738, aunque en 1725 ya había habido una primera y breve aproximación. El francés Jean Foy Vaillant (1632-1706) en una obra póstuma dedicada a los reyes de Partia (*Arsacidarum Imperium*) deduce a partir de las menciones de los autores antiguos la existencia de los comentados siete monarcas griegos de la Bactriana. El verdadero iniciador de los estudios, empero, fue Theophilus Siegfried Bayer (1694-1738), un estudioso alemán, versado en Sinología, asentado en San Petersburgo¹⁴. En la Academia de Ciencias de la ciudad había dos monedas que le sirvieron como punto de partida en su investigación sobre los reyes griegos de Bactria y la India. Estas piezas eran un bronce de Menandro (pese a estar mal identificada como una emisión de Diodoto) y un tetradracma de Eucrátides I¹⁵. Esta última emisión había estado incorporada en 1735 a la colección por el Conde Jacob Daniel Bruce, un ruso de padre escocés. Sus estudios culminaron con la publicación en el año de su muerte de la *Historia Regni Graecorum Bactriani: in qua simul graecarum in India coloniarum vetus memoria (Historia del Reino Bactriano de los Griegos, junto con la antigua tradición de las Colonias griegas en la India)*. Con este largo título se inicia con la historiografía moderna greco-bactriana. Es una obra que amplía las informaciones aportadas por Vaillant e incluye datos de lingüística y geografía. Esta publicación, que tuvo una notable difusión en su época, desenterró del olvido al Reino Greco-Bactriano

¹² TARN 1938, 513-315. Para una traducción de los textos: WYLIE 1874; 1876; 1881; 1882; HILL 2003. Vid. también KORDOSIS 1994.

¹³ Sobre la tradición medieval HINCKLEY 1933; BIVAR 1951; COLORU 2008; HOLT 2012a, 20-21.

¹⁴ Sobre la recepción de la obra de Bayer y su génesis: COLORU 2009, 33-40; HOLT 2012a, 10-14; MAIRS 2014b. Sobre Bayer más allá de su contribución a la historiografía greco-bactriana: LUNDBÆK 1986.

¹⁵ BROWNE 2003; HOLT 2010.

y fue la chispa que desencadenó una especie de fiebre del oro en búsqueda de más monedas de sus reyes, especialmente en el siglo XIX. También supuso la revisión de los catálogos de las colecciones numismáticas a la caza de acuñaciones mal identificadas.

Como decíamos, en el siglo XIX surge un ávido interés en las monedas greco-bactrianas¹⁶. Estamos en el momento del *Great Game* en qué los intereses estratégicos de rusos y británicos son vitales para entender el devenir de Asia Central. A lo largo del siglo aparecen numerosos aventureros y oficiales (Charles Masson (1800-1853)¹⁷, Sir Alexander “Bokhara” Burnes (1805-1841)¹⁸, James G. Gerard, William Moorcroft (1767-1825)¹⁹) que se atreven a viajar por el peligroso Afganistán del momento. Son personajes casi novelescos, que podrían haber protagonizado perfectamente *The man who would be king*, de Rudyard Kipling²⁰. Son ellos los que consiguieron encontrar nuevas tipologías monetarias, incluyendo las de monarcas desconocidos por las fuentes greco-latinas. La lista real bactriana e indo-griega crece notablemente. Antes de 1830 se tenía constancia de diez soberanos. Después de esta fecha la cifra se dobla o triplica.

Todas estas novedades hicieron necesario que se estudiase con mayor profundidad la historia de estos reinos, mucho más complicada de lo que se podía deducir de los testimonios clásicos. En este contexto aparecen figuras como sir Alexander Cunningham (1814-1893)²¹, Johann Gustav Droysen (1808-1884)²² o Alfred von Sallet (1842-1897)²³, que polemizan sobre las interpretaciones históricas que elaboran a partir de las evidencias numismáticas. Debido a los múltiples hallazgos, los modelos explicativos están en un estado de modificación continua para responder a las novedades. Arqueológicamente, el hecho más destacado fue el descubrimiento en 1877 del denominado Tesoro del Oxo, de una magnitud y riqueza inigualables, que acabó en el Museo Británico²⁴.

También durante estos prolíficos años se produce la misteriosa aparición del *Eucratidion*, digna de una novela de Arthur Conan Doyle. Esta moneda es la pieza monetaria de oro más grande del mundo antiguo, con 169,2 gramos de peso. De lo poco de cierto que se sabe es que en julio de 1867 llegó a la Bibliothéque Impériale de París²⁵.

¹⁶ En la colección del Museo Arqueológico Nacional también hay dos monedas greco-bactrianas (un tetradracma de Demetrio y otro de Eutidemo II), pero su adquisición es mucho más reciente, el año 2000, a Jesús Vico, S.A. Agradecemos al MAN la información e imágenes facilitadas sobre las piezas.

¹⁷ Charles Masson, alias de James Lewis, es uno de los personajes más atractivos de este período. Su vida (él mismo relató sus viajes, que fueron reeditados en 1977: MASSON 1842-1843 [1977]) y sus descubrimientos arqueológicos (publicados fundamentalmente en la *Journal of the Asiatic Society*) han generado una significativa literatura, monografía incluida: WHITTERIDGE 1986; ERRINGTON 1999; 2001; 2002a; 2002b; OMRANI 2008; GÓMEZ ESPELOSÍN 2015, 251-252.

¹⁸ BURNES 1834; 1843. Véase PRINSEP 1833; LUNT 1969; OMRANI 2006; GÓMEZ ESPELOSÍN 2015, 250-251. Complementariamente a sus relatos, es posible contrastar la visión de su secretario indio, MOHAN 1846.

¹⁹ ALDER 1985.

²⁰ Cf. BALL 2012.

²¹ Cunningham publicó numerosos artículos, pero probablemente su obra más destacada al respecto fuese CUNNINGHAM 1884.

²² Droysen dedica algunas páginas de sus grandes obras a la problemática bactriana: DROYSSEN 1836, 90, 108; 1843, 760-764.

²³ VON SALLET 1879; 1881.

²⁴ DALTON 1905; CURTIS 2012. El tesoro se encontró no muy lejos del Templo del Oxo (*vid. infra*), con lo que se ha especulado que podrían estar conectados.

²⁵ El propio conservador numismático de la Bibliothéque, Anatole Chabouillet, tampoco ayudó a esclarecer la procedencia exacta, que supuestamente también desconocía: CHABOUILLET 1867.

La historia de sus orígenes y su adquisición se enmarañan en una complicada trama²⁶. La moneda fue acuñada por el rey Eucrátides I, cuyo retrato figura en el anverso, mientras que en el reverso aparecen los Dioscuros galopando. Hallazgos de piezas tan extraordinarias como esta dispararon inmediatamente la imaginación del mundo occidental, imbuido por el Romanticismo, haciendo florecer la imagen de un reino antiguo de una riqueza inimaginable perdido en las profundidades de Oriente.

Con este panorama se llegó al siglo XX. Pese a las numerosas monedas recuperadas, los diferentes episodios de la historia greco-bactriana e indo-griega seguían siendo narraciones aisladas, sin un relato completo. El primer trabajo significativo en este sentido lo realizó Hugh George Rawlinson (1880-1957), que escribió *Bactria: The History of a Forgotten Empire*, un ensayo que fue reconocido con el premio Hare de la Universidad de Cambridge en 1909²⁷. Se trata de un libro que, a pesar de su brevedad (169 páginas de texto, divididas en ocho capítulos y cinco apéndices, además de imágenes al final²⁸), consigue realizar una propuesta de integración de todos los datos hasta entonces conocidos en un mismo discurso²⁹.

Sin embargo, no es hasta 1938 cuando aparece la primera gran historia general sobre los reinos greco-bactriano e indo-griegos, obra de William Woodthorpe Tarn (1869-1957). Su *The Greeks in Bactria and India*, aunque superada en muchos aspectos, sigue siendo uno de los grandes hitos de la historiografía greco-bactriana. Tarn no era un recién llegado a este campo de estudio, dado que ya había hecho sus primeros acercamientos a éste tiempo atrás sobre problemáticas concretas³⁰. En su enfoque, consideró necesaria una separación más clara entre Historia y Numismática, buscando priorizar la primera disciplina por encima de la segunda. Además, enfatiza el carácter helenístico de este ámbito, contraponiéndolo al acento orientalista que había predominado hasta entonces³¹. En su trabajo, los diferentes personajes estudiados se presentan desde un influjo claramente helenista, equiparándolos a las grandes figuras históricas griegas y macedonias. Así, Tarn busca en cierta manera trasladar el reino hacia Occidente, considerándolo no una especie de isla, sino una entidad con vínculos e influencia directa del mundo helenístico, en especial del ámbito seléucida, tanto en su conformación como en todo su devenir histórico.

La obra de Tarn se convirtió rápidamente en una referencia fundamental y fue reeditada en 1951. Su trabajo generó estudios como el de Marie-Thérèse Allouche-Le Page en 1956, que con un acercamiento parecido también entró en otros temas que Tarn no se había atrevido a abordar, como la Historia del Arte o la religión³². Pero, evidentemente, también generó ciertas corrientes críticas con obras que proponían otros posibles enfoques. Por ejemplo, rechazando el acento predominantemente greco-macedonio de W. W. Tarn, aparece el énfasis en el influjo iranio del alemán Franz

²⁶ Una de las primeras versiones acerca de la misteriosa adquisición de la moneda llegó a las páginas del *New York Times*. El artículo se reprodujo ese mismo año 1879 en la *American Journal of Numismatics, and Bulletin of the American Numismatic and Archaeological Society* (AJN 1879). Para una visión más reciente de toda la historia: BOPEARACHCHI – FLANDRIN 2005, 19-33; HOLT 2012, 50-66.

²⁷ El ensayo fue publicado tres años después: RAWLINSON 1912.

²⁸ La historia greco-bactriana en sí misma no empieza hasta la página 50.

²⁹ Es interesante revisar la parte dedicada a la bibliografía por el propio Rawlinson (RAWLINSON 1912, xv-xxiii).

³⁰ TARN 1901; 1902.

³¹ Como HOLT (2012, 70) señala, el libro de H. G. Rawlinson se publicó dentro de la *Probstbain's Oriental Series*.

³² ALLOUCHE-LE PAGE 1956.

Altheim³³ (1898-1976), para quien los seléucidas son sustituidos por los partos como protagonistas necesarios en los diferentes episodios de la historia del Reino.

La última línea básica de enfoque será la indocéntrica³⁴ que tiene a Awadh Kishore Narain (1925-2013) como su máximo exponente. Este autor, pupilo de Richard Bertram Whitehead (1879-1967), sigue la estela de su mentor y ve debilidades metodológicas en la reconstrucción de Tarn. Aunque acepta la necesaria separación entre historia y numismática, considera que hay que dar un mayor peso a esta última disciplina, ya que permite una aproximación más científica, al contrario que la historia, más semejante a la literatura. En 1957 ve la luz el fruto de sus trabajos: *The Indo-Greeks*. ¿Pero eran realmente ciencia los estudios basados en numismática por aquel entonces? Para entender como realizan el paso de la moneda al relato histórico todos estos autores hay que considerar la influencia ejercida sobre todos ellos por Edward T. Newell (1886-1941). En 1937 aparece su obra *Royal Greek Portrait Coins*, que se convertirá en una guía básica para los estudios monetarios desde entonces. Su premisa básica era que a partir de los retratos se podía llegar a conocer el carácter real del representado, como si de un espejo del alma se tratase. Por lo tanto, a partir únicamente de las imágenes se consideraba que era posible articular una interpretación histórica en base al carácter que se le atribuyese al personaje en cuestión. Evidentemente, esto implicaba a una subjetividad enorme que conducía a visiones totalmente opuestas en base a la psicología que se le atribuyese al individuo. Además, para Newell, las producciones greco-bactrianas, de una gran factura artística, presentaban un nivel de perfección que resultaba inalcanzable para los autóctonos y, por lo tanto, solamente podía ser obra de artesanos de origen helénico. Todas estas consideraciones produjeron unas tradiciones interpretativas que todavía influyen en los estudios numismáticos contemporáneos sobre la Bactriana antigua, pese a que puedan parecer razonamientos ya caducos. Hasta la relativamente reciente introducción de una ciencia numismática cognitiva, más analítica, no se han empezado a demoler estos paradigmas profundamente asentados en la tradición historiográfica³⁵.

En los últimos años, también se han escrito numerosas monografías que vienen a actualizar y ampliar los trabajos de Rawlinson o Tarn. Quizás la figura más mediática, con diversos libros publicados sobre Bactria, sea el norteamericano Frank Lee Holt³⁶. Junto a él, encontramos otras propuestas de largo alcance, como los trabajos de Homayun Sidky³⁷, Omar Coloru³⁸ o François Widemann³⁹. También merece la pena destacar la figura de Rachel Mairs. Más allá de sus trabajos centrados especialmente en cuestiones de identidad⁴⁰, ha promovido diversas iniciativas para establecer una red de investigadores del “Hellenistic Far East”, con tal de facilitar el conocimiento de los diferentes trabajos e investigadores actuales sobre el tema. De esta manera, en 2011 realizó el primer compendio exhaustivo de bibliografía de este campo y desde entonces

³³ ALTHEIM 1947-1948. Tarn, en la reedición de 1951, vuelve a reivindicar su enfoque frente al propuesto por Altheim. Sobre Altheim y el mundo helenístico, vid. ANTELA-BERNÁRDEZ 2020.

³⁴ Sobre la historiografía desarrollada en la India, vid. MAIRS 2006.

³⁵ Un buen planteamiento metodológico con aplicación al registro greco-bactriano es el libro de GUILLAUME 1990. Véase también recientemente BORDEAUX 2018, para un estudio histórico de los reinos greco-bactriano e indo-griegos a partir del análisis numismático.

³⁶ HOLT 1988; 1999; 2005. Los trabajos de 1988 y 2005 se centran fundamentalmente en el paso de Alejandro por Asia Central, mientras que en el de 1999 su foco de interés se encuentra en los reyes greco-bactrianos a partir de sus acuñaciones.

³⁷ SIDKY 2000.

³⁸ COLORU 2009.

³⁹ WIDEMANN 2009.

⁴⁰ Además de múltiples artículos, ha publicado un libro al respecto: MAIRS 2014a.

ha ido publicando suplementos anuales para actualizarlo y ampliarlo⁴¹. Por otro lado, la profesora Mairs fue la organizadora del primer congreso de la Hellenistic Central Asia Research Network, celebrado en la Universidad de Reading en abril de 2016, así como coorganizadora del segundo, que tuvo lugar en el Deutsches Archäologisches Institut de Berlín en noviembre de 2017⁴² y del tercero, en la Universidad Carlos de Praga en noviembre de 2018⁴³. Está previsto que el cuarto congreso se celebre en Friburgo en fechas próximas.

ARQUEOLOGÍA⁴⁴

Aunque la arqueología tal y como la entendemos actualmente no apareció hasta la década de los años 20 del siglo XX, existe algún precedente ya en el siglo XIX. Sin entrar en aspectos metodológicos, a lo largo del siglo XIX se efectuó una importante tarea en cuanto a la identificación y sondeo de sitios y monumentos arqueológicos del Afganistán⁴⁵. Quizás lo más destacable serían los trabajos de Charles Masson, alias de James Lewis (1800-1853), uno de esos aventureros que se movieron por el país en el contexto del *Great Game*. Su actividad se centró básicamente en Bergram⁴⁶. Allí encontró indicios de recintos de muros que delimitan el perímetro de un gran asentamiento, con una ocupación prolongada desde el siglo IV aC hasta el XIII dC. Aparte de estas estructuras, el registro se completa con numerosos hallazgos de cerámica, sellos, flechas, anillos, amuletos y, sobre todo, monedas. Masson señaló que cada año se rescataban unas 30.000 piezas en la zona, de las cuales él acabaría adquiriendo hasta 60.000. No obstante, hijo de su época, Masson no se preocupó de dotar sus investigaciones de una metodología científica y documentar minuciosamente los progresos y descubrimientos. Las excavaciones eran, simplemente, cazas del tesoro.

Si obviamos estos trabajos poco sistemáticos del XIX, es posible señalar el inicio de la investigación arqueológica de la antigua Bactria en 1922. El 9 de setiembre de aquel año, por iniciativa del rey afgano Amanullah Khan (en el trono entre 1919 y 1929), se

⁴¹ MAIRS 2011. Tanto el compendio inicial como los múltiples suplementos, pueden encontrarse en <https://hellenisticfareast.wordpress.com> (fecha de consulta: 04/04/2018).

⁴² En esta ocasión con la organización principal de Gunvor Lindström y Kristina Juncker. Sobre este segundo encuentro, véase: <https://archeorient.hypotheses.org/7982> (fecha de consulta: 04/04/2018). Está prevista la publicación de las actas de este congreso.

⁴³ El tercer encuentro fue organizado por Ladislav Stančo, con la colaboración de Anna Augustinová, Petra Cejnarová, Jakub Havlík y Helena Tůmová, además de las mencionadas Rachel Mairs y Gunvor Lindström.

⁴⁴ Ball y Gardin compendiaron en 1982 todos los trabajos arqueológicos hasta la fecha en una obra en dos tomos: BALL – GARDIN 1982. En 2019, Ball publicó una versión actualizada del compendio. Un resumen de la historia de la investigación puede hallarse en: BALL 2019a, 94-96 (disponible online en <http://www.iranicaonline.org/articles/excavations-ii>, fecha de consulta: 28/02/2018). Con un carácter no tan enciclopédico, puede encontrarse también el trabajo de ALLCHIN – HAMMOND 1978. En 2019, apareció una reedición de dicho libro (a cargo de Hammond y Ball, tras el fallecimiento de Allchin en 2010) que reunía nuevos ensayos sobre la arqueología afgana desde el Paleolítico hasta época de los mogoles.

⁴⁵ Ball calcula que de los 1.300 yacimientos que él documenta en su *Archaeological Gazetteer* de 1980 (BALL 2019b), alrededor del 40% (más de 500) ya habían sido registrados antes de 1922. Fueron muy importantes las aportaciones de las Afghan Boundary Commissions que, en su tarea de delimitar las fronteras del país con el Imperio Ruso, documentaron por primera vez un gran número de lugares (especialmente en Sistán, Herat, el centro y el noroeste de Afganistán): BALL – GARDIN 1982, 19; BALL 2008, 136-137.

⁴⁶ Vid. n. 17.

constituye la Délegation Archéologique Française en Afghanistan (DAFA)⁴⁷. Este acuerdo franco-afgano daba prácticamente la exclusividad de excavar en el país a los arqueólogos galos⁴⁸. El único límite se encontraba en el artículo 11 del acuerdo por el cual se permitía que equipos de otros orígenes pudiesen intervenir allí donde la DAFA no tuviera planeado trabajar en los siguientes cinco años. Cabe señalar que la DAFA no se ha centrado exclusivamente en la Antigüedad, sino que también ha emprendido proyectos que van desde época prehistórica hasta el período islámico.

El primer director de la misión fue Alfred Fouche (1865-1952), interesado especialmente en el arte greco-budista o de Gandhara y que había participado en las negociaciones para constituir la DAFA, fue puesto al mando en 1922 por la Comission Archéologique de l'Afghanistan⁴⁹ y se mantuvo en el terreno hasta 1925⁵⁰. Entre 1922 y 1923, se iniciaron las primeras investigaciones en yacimientos budistas del sudeste de Afganistán. Pero recibió órdenes de la Comission de emprender la excavación de Bactra/Balkh en busca de restos helenísticos y, aunque él era renuente, consciente de las dificultades del proyecto y las limitaciones existentes, inició la fracasada campaña en la antigua capital⁵¹. En los trabajos sobre el terreno, que duraron dieciocho meses entre enero de 1924 y julio de 1925⁵², no fueron capaces de localizar ninguna estructura de época helenística. La decepción a causa de estos resultados condujo a la frustración de todos los anhelos de Fouche y a hablar de “mirage bactrien”, negando la posibilidad de recuperar nunca cualquier resto de esa época del esplendor helenístico⁵³. Ciertamente, la suerte le fue esquiva, pero no sería sincero achacarlo todo a la fortuna. Además, Fouche no contaba, por aquel entonces, con la necesaria experiencia arqueológica y, además, hubiese preferidos proseguir con sus trabajos en el sur de Afganistán. Fouche no tenía ningún interés personal en recuperar restos griegos y buena muestra de ello es el hecho que los primeros trabajos se centraron en excavar el estupa de Top-e Rostam, al sur de Balkh. La mala elección de los sitios de excavación tuvo un impacto determinante, así como la inexperiencia de un Fouche resignado, pesimista y empeñado en encontrar edificaciones en piedra, donde solo podían ser de adobe⁵⁴. En esta etapa inicial, la DAFA carecía de grandes recursos económicos, materiales y humanos, lo que limitó aún más sus posibilidades. Fouche emprendió tan magna tarea prácticamente solo, sin ningún colega con el que compartir el peso de la responsabilidad ni con el que departir sobre el progreso de la excavación. Más allá de unas pocas visitas esporádicas, solamente pudo contar con su mujer, Eugénie “Ena” Bazin-Fouche (1889-1952)⁵⁵. La frustración, el escepticismo y el hastío de Fouche se

⁴⁷ Para una visión global de los trabajos desarrollados por la DAFA, vid. OLIVIER-UTARD 1997; BERNARD 2002; FENET 2011a; BENDEZU-SARMIENTO 2017.

⁴⁸ Sobre los motivos de esa exclusividad, vid. BERNARD 2002, 1288-1291; MAIRS 2014a, 17. Fouche, el representante francés en la negociación con las autoridades afganas, intentó conseguir, al menos, que se concedieran dos excepciones: sir Aurel Stein y Ernst Herzfeld. Pero ni los políticos franceses ni los locales aceptaron esa propuesta.

⁴⁹ Para una relación de los miembros de esta Comission, vid. BERNARD 2002, 1294 n. 8.

⁵⁰ Sobre la etapa de Fouche como director de la DAFA: BERNARD 2002, 1291; 2007. Para los diferentes directores de la DAFA, también resultan muy útiles las breves biografías recogidas en su web: <http://dafa.fr/index.php/fr/presentation/histoire/anciens-directeurs> (fecha de consulta: 14/04/2018).

⁵¹ OLIVIER-UTARD 1997, 59.

⁵² Aunque los meses de excavación reales fueron muchos menos a causa de las numerosas interrupciones causadas por el riguroso clima.

⁵³ FOUCHE – BAZIN-FOUCHER 1942-1947, I.55-141.

⁵⁴ La elección de la ciudadela de Balkh, reocupada una y otra vez a lo largo de los siglos, implicaba tener que lidiar con una gran cantidad de restos más recientes que habrían afectado necesariamente a los más antiguos, hechos en adobe: BERNARD 2007, 1823-1824.

⁵⁵ Sobre la carrera de Eugénie, vid. FENET 2011b.

transmiten en su publicación de los trabajos arqueológicos realizados en Balkh que, significativamente, tardó diecisiete años en presentar.

Su sucesor en el cargo⁵⁶, Joseph Hackin (1886-1941⁵⁷), centró sus esfuerzos en Begram, Fondukistán, Bamiyán y Kabul, aunque teniendo en mira fundamentalmente el arte de Gandhara de los primeros siglos de nuestra era. Sin duda, las campañas en Begram (1937-1940) granjearon el descubrimiento más espectacular: el hallazgo de un depósito de época kushán de centenares de objetos preciosos del Mediterráneo, Oriente Medio, India y China⁵⁸.

Más allá de Afganistán, en territorio bajo soberanía británica, entre los trabajos de los años previos a la Segunda Guerra Mundial, cabe destacar el yacimiento de Taxila⁵⁹. Una vez finalizada la Gran Guerra, se inició una nueva etapa en la investigación arqueológica bactriana. Uno de los grandes personajes del momento fue el conocido arqueólogo sir Mortimer Wheeler (1890-1976). Su trabajo se desarrolló fundamentalmente en la India y Pakistán (fue director general del Servicio Arqueológico de la India entre 1944 y 1948), pero también realizó aportaciones en territorio afgano⁶⁰. Criticó la metodología empleada en Balkh, considerando que lo que había conducido al fracaso al equipo francés había sido una mala elección de la zona de excavación. Wheeler intentó convencer a las autoridades del país para concertar una expedición conjunta entre británicos, indios y franceses, pero nunca consiguió el beneplácito oficial.

Los años 50 y 60 representaron un gran impulso sobre todo para la arqueología de Pakistán y la India. Wheeler trabajó en el yacimiento de Charsadda/Bala Hisar (la antigua Peucealotis) y en 1958 descubrió lo que podría ser una ciudad helenística en la cercana colina de Shaikhan⁶¹. En 1956, se instauró la Misión Arqueológica Italiana, liderada en sus inicios por Giuseppe Tucci (1894-1984) y Domenico Faccenna (1923-2008). En los primeros años, por ejemplo, excavaron en Butkara, una ciudad gandhara-budista fundada en el siglo III aC. El valle del Swat (Pakistán) ha sido desde entonces una zona bajo la supervisión de equipos arqueológicos italianos⁶².

⁵⁶ Si bien Foucher no abandonó el cargo hasta después de la Segunda Guerra Mundial, nunca volvió a Afganistán tras su marcha en 1925. Hackin se ocupó de facto de la DAFA sobre el terreno por el vacío generado ante la ausencia de Foucher, especialmente a partir de 1934.

⁵⁷ Hackin falleció, junto a su esposa y colaboradora Ria, en febrero de 1941 al ser torpedeado el barco en el que viajaba con destino a la India frente a Finisterre. El año anterior había dimitido de su cargo, oponiéndose al régimen de Vichy, y se había marchado a Londres. Para unas reseñas biográficas y profesionales, vid. LODS 1944; LANTIER 1945; OLIVIER-UTARD 2012.

⁵⁸ Vid. HACKIN 1939; 1954; GHIRSHMAN 1946. Hackin, al marchar a Inglaterra, se llevó consigo los registros y documentación, lo que permitió la publicación de la monografía de 1954.

⁵⁹ Los trabajos en Taxila fueron dirigidos por sir John Marshall (1876-1958) durante más de veinte años. Los resultados fueron publicados en MARSHALL 1951; 1960.

⁶⁰ Ya entre 1944 y 1945 había estado excavando en Taxila, aunque los resultados de esas campañas no han sido nunca publicados. Sobre Afganistán, vid. WHEELER 1947 (tras su visita de 1946).

⁶¹ Los resultados de Wheeler se pueden consultar en WHEELER 1962. Desde 1993 ha habido un par de proyectos que han reemprendido los trabajos en el sitio, resultando en una revaluación de las conclusiones de Wheeler: ALI *et al.* 1998; CONINGHAM – ALI 2007. En Saikhan, los trabajos arqueológicos no han pasado de un estudio preliminar: DANI 1965-1966.

⁶² TUCCI 1958; 1963; FACCENNA 1964; 1980. Los diferentes proyectos han sido desarrollados por la Misión Arqueológica en Pakistán de la Associazione Internazionale di Studi sul Mediterraneo e l’Oriente (IsMEO), actualmente Istituto Italiano per l’Africa e l’Oriente (IsIAO). El presente director de la misión es Luca Maria Olivieri. El único paréntesis destacado en la investigación se produjo entre 2007 y 2010, cuando la presencia talibán en la zona obligó a cancelar los trabajos. Para una visión de la historia de la misión y una bibliografía de los trabajos arqueológicos hasta 2006: OLIVERI 2006a, b.

Mientras, en Afganistán, los equipos arqueológicos seguían sin ser capaces de hallar una ciudad plenamente helenística. La DAFA, bajo la dirección de Daniel Schlumberger⁶³ (1904-1972) tras la guerra⁶⁴, continuó trabajando sobre el territorio y amplió sus campos de estudio, cubriendo desde la pre/protohistoria hasta la época islámica. Pero el nuevo director también mostró su voluntad expresa de recuperar los arrinconados estudios sobre el helenismo bactriano. Entre 1947 y 1949, reemprendió los sondeos en Balkh. En 1951, se produjo el importante descubrimiento de Surkh Kotal, la capital del período kushán, que fue excavada en múltiples campañas que se prolongaron hasta 1963⁶⁵. Las inscripciones halladas escritas en la lengua autóctona, pero utilizando el alfabeto griego, sirvieron para confirmar que el impacto de la presencia griega se extendió más allá de su dominio político y ratificando la profundidad de su influencia. Complementariamente, investigadores como Marc Le Berre (1904-1977) y Jean-Claude Gardin (1925-2013) realizaron de manera intermitente sondeos en la zona de Bamiyán y el Afganistán septentrional desde la década de los 50. Bajo la dirección de Schlumberger se concibió y empezó a ejecutar el proyecto de crear una carta arqueológica completa⁶⁶.

Tras la guerra, se modificó el tratado y se terminó el monopolio francés, lo que facilitó la entrada de investigadores de otras nacionalidades en el país. Por ejemplo, Balkh fue objeto de diversas campañas de la DAFA en los años 50 y 60⁶⁷, así como de otra en las murallas por el norteamericano Rodney S. Young (1907-1974), de la Universidad de Pennsylvania, en 1953⁶⁸. Progresivamente, se fueron desarrollando proyectos japoneses⁶⁹, italianos⁷⁰, indios⁷¹ y alemanes⁷², en gran parte sondeos y reconocimientos sobre el terreno de períodos más tardíos. En 1972, se estableció la British Institute of Afghan Studies en Kabul, la primera misión permanente tras la DAFA⁷³. Entre 1974 y 1978, desarrolló su investigación en Kandahar, bajo la dirección

⁶³ Sobre la vida y obra de Schlumberger: FUSSMAN 1973; WILL 1973; GELIN 2010.

⁶⁴ Entre 1941 y 1942, ocupó el cargo brevemente Roman Ghirshman (1895-1979), también al mando de la delegación homóloga en Irán (DAFI). Su designación fue revocada por Vichy en 1942, ya que Ghirshman se había pasado a la Francia libre. Aun así se mantuvo un año más en Afganistán, donde prosiguió con las excavaciones en Begram: BERNARD 2002, 1309; YAZDANI 2012. Tras la guerra, finalmente, Foucher dejó de ostentar de manera oficial el puesto.

⁶⁵ Sobre Surkh Kotal, vid. SCHLUMBERGER 1961; SCHLUMBERGER *et al.* 1983.

⁶⁶ También merece la pena destacar la publicación conjunta de los estudios sobre dos tesoros monetarios: el de Tchaman-i-Hazouri y el de Mir Zakah. El primero es de época aqueménida (*ca.* 380 aC) y se compone de un gran número de monedas griegas, además de piezas persas e indias. El segundo se compone fundamentalmente de acuñaciones de reyes indo-griegos: CURIEL – SCHLUMBERGER 1953.

⁶⁷ SCHLUMBERGER 1949; GARDIN 1957; LE BERRE – SCHLUMBERGER 1964.

⁶⁸ YOUNG 1955. Diversos investigadores estadounidenses (Fairervis, Kolb, Coon, Dales, Trousdale) trabajaron sobre el terreno entre los 50 y los 70, pero mayoritariamente se centraron en época prehistórica.

⁶⁹ Centrados básicamente en un período más tardío y en el ámbito budista cayeron bajo la responsabilidad de la Universidad de Kyoto, con la dirección de S. Mizuno y T. Higuchi. Las primeras campañas tuvieron lugar en 1959.

⁷⁰ Las campañas italianas tuvieron lugar en Ghazni y Tepe Sardar (a sólo cuatro kms del primero). Los investigadores también pertenecían al IsMEO, como en Pakistán. Los trabajos en Ghazni fueron dirigidos por Bombaci y Scerrato, mientras que en Tepe Sardar se alternaron Adamesteanu, Puglisi y Taddei, respectivamente. Ambos sitios son de cronologías muy tardías.

⁷¹ T. N. Ramachandran e Y. D. Sharma, del Archaeological Survey of India, llevaron a cabo un extenso reconocimiento sobre el territorio, documentando un gran número de yacimientos: RAMACHANDRAN – SHARMA 1956.

⁷² Klaus Fischer (Deutscher Akademischer Austauschdienst) focalizó su trabajo en el período islámico.

⁷³ Además de los intentos de Wheeler, Beatrice de Cardi realizó sondeos en el sur del país en 1949: DE CARDI 1950.

de David B. Whitehouse (1941-2013), Anthony McNicoll (1943-1985) y Svend Helms (?- 2011)⁷⁴.

Aunque como hemos visto la mayor parte de los investigadores eran foráneos, también hubo algunos trabajos de arqueólogos afganos. En 1946, Ahmad Ali Kohzad (1907-1983) realizó un amplio sondeo en la zona del centro y el oeste del país⁷⁵. Entre 1965 y 1979, el Instituto Afgano de Arqueología estuvo al cargo de las excavaciones en el Tepe Shutur de Hadda, un yacimiento de época Kushán y Sasánida, bajo la dirección inicial de Shahibye Mustamandi (que también estaba al mando del Instituto) y la posterior de Zemaryalai Tarzi, que lideraría el Instituto entre 1972 y 1978.

Mención aparte merecen los investigadores rusos y posteriormente soviéticos. El Imperio Ruso anexionó los territorios de Asia Central en las décadas de 1860 y 1870, momento en el que se desarrolló el ya mencionado *Great Game* entre estos y los británicos. Desde ese momento, se inició un comercio continuo de antigüedades que normalmente acababan en dirección oeste a manos de coleccionistas rusos y europeos. Previos a la Revolución de 1917, encontramos los primeros trabajos arqueológicos, en un inicio centrados mayoritariamente en Afrasiab/Maracanda (Samarcanda)⁷⁶. Los trabajos preliminares sobre el terreno fueron encargados al mayor Borzenkov (1874) y a Vsevolod V. Krestovskij (1883) por parte de los gobernadores militares de la región. En 1884 y 1895, Nicolai I. Veselovskii (1848-1918), de la Universidad de San Petersburgo, fue enviado por la Comisión Arqueológica de la capital, aunque actuó más como un cazador de tesoros que como un arqueólogo científico. En la década de 1890, los franceses Edouard Blanc (1858-1923) y Jean Chaffanjon (1854-1913), beneficiándose de la alianza franco-rusa, trabajaron también en Afrasiab auspiciados por las autoridades⁷⁷. El primero, en una campaña bastante superficial, fue capaz de recuperar algunos objetos, como monedas greco-bactrianas e indo-escitas⁷⁸. Chaffanjon, por su parte, trabajó con la autorización especial de la Comisión arqueológica imperial rusa, aunque no obtuvo resultados significativos e, incluso, llegó a emplear dinamita para abrirse paso por el terreno⁷⁹. Todas estas intervenciones e inspecciones extranjeras resultan excepcionales y fueron en su mayor parte de alcance muy limitado. En la práctica, todo el territorio de Asia Central fue un monopolio ruso⁸⁰.

⁷⁴ WHITEHOUSE 1978; McNICOLL 1978; HELMS 1979, 1982, 1997; McNICOLL – BALL 1996.

⁷⁵ Publicó diferentes artículos en los siguientes años en la revista *Afghanistan* divulgando sus resultados.

⁷⁶ Sobre esta primera etapa en Afrasiab, vid. GORSHENINA – LAMBERT 1999 (sobre todo para la figura de Jean Chaffanjon); GRENET 2004; GORSHENINA 2017, 155-170.

⁷⁷ DE UJFALVY DE MEZÖ-KÖVESD 1897, 81-82 también recoge la recuperación de objetos antiguos en el emplazamiento de Afrasiab.

⁷⁸ BLANC 1893, 827-830. Edouard Blanc también visitó Merv.

⁷⁹ CHAFFANJON 1899, 57-58. Sobre la metodología de estas primeras excavaciones: GORSHENINA 2001, 24-26.

⁸⁰ GORSHENINA 2001, 15-17; 2012, 199-200. Por ejemplo, en la década de 1890, se niegan los permisos para realizar excavaciones arqueológicas a ocho extranjeros, incluyendo al español “Saturnino Gimenes Ekrikh” en 1892. Este no puede ser otro que Saturnino Ximénez Enrich (1853-1933). Nacido en Maó, como reportero cubrió la Tercera Guerra Carlista y la Guerra Russo-Turca. Casado con la hija de un general ruso, se estableció en la actual Bielorrusia. Entre sus viajes encontramos una o dos misiones a la frontera de Afganistán con la India británica. Pla (1969, 529-530) insinúa que sus estudios arqueológicos centrados en el estudio de las migraciones de los antiguos pueblos de Asia Central eran una tapadera para sus trabajos de espionaje contra el Intelligence Service británico en la India. Ciertamente, tenía un buen conocimiento de estos temas, como demuestra alguno de sus escritos y su erudición no era fingida: XIMÉNEZ 1925, 256-266. En la página 10 del diario *La Vanguardia* del 15 de julio de 1919 puede leerse un texto de Ximénez sobre la situación de Afganistán. Se relacionó con importantes tan destacados como Antón Chéjov (del cual fue el primer traductor al castellano), Francesc Cambó o el mencionado Josep Pla (que le dedica uno de sus *Homenots*). Autor de diversos libros, su publicación más destacada para

En 1895, se estableció el Círculo de Aficionados de la Arqueología del Turquestán (*Turkestanskii Kruzhok Lyubitelei Arkheologii*) en Tashkent, con una publicación propia entre 1896 y 1916⁸¹. A partir de 1904, Vasiliy L. Viatkin (1869-1932), fundador del Museo de Samarcanda en 1896, y Vasiliy V. Bartol'd (1869-1930), realizaron múltiples trabajos en la zona de Samarcanda que se prolongaron hasta comienzos de los años 30. En esta época, también encontramos en la región al francés naturalizado ruso Joseph-Antoine Castagné (1875-1958). Entre 1913 y 1916, explora diferentes sitios arqueológicos, entre los que cabe destacar para nuestro interés Erkurgan, que él identificó como la antigua ciudad de Nautaca, que aparece en la historia de Alejandro⁸². Tras la Revolución, la arqueología de la región se profesionalizó definitivamente con múltiples expediciones en los años 20 y 30. A nivel teórico, los arqueólogos no introdujeron los modelos teóricos marxistas hasta la década de 1930, cuando se produjo una renovación, en algunos casos forzosa, de los investigadores anteriores. A partir de entonces, se observan algunas novedades, como priorizar el estudio de los estratos populares de las sociedades antiguas frente a los grandes personajes, las relaciones de producción, la inexistencia de influencias extranjeras o una evolución histórica basada en los modos de producción⁸³. En Termez, entre 1936 y 1938 se constituyó un equipo multidisciplinar⁸⁴ bajo la dirección de Mikhail E. Masson (1897-1986), que desde 1924 había ocupado diversos cargos académicos y culturales en Tashkent. Desde la cátedra de arqueología de su universidad, impulsó la creación de una escuela arqueológica, convirtiéndose así en el padre de la disciplina en la región.

El panorama que dejó el final de la Segunda Guerra Mundial con dos grandes bloques antagónicos hizo de Afganistán, como zona fronteriza con la Unión Soviética, un posible punto de fricción. La situación post-bélica no hizo más que acentuar una tendencia previa hacia el hermetismo que hizo que la arqueología soviética y la occidental vivieran durante mucho tiempo de espaldas la una de la otra⁸⁵. Con tal de evitar posibles problemas, el área del antiguo río Oxo (actual Amu Darya), la más cercana al límite territorial entre ambos Estados, quedó como competencia de profesionales soviéticos y locales. Esta separación moderna, inexistente en el pasado, parcializó el conocimiento, impidiendo comprender adecuadamente las dinámicas históricas que se habían dado a ambos lados de ese telón de acero. En 1967, se estableció una misión conjunta entre la Unión Soviética y Afganistán. Entre 1969 y 1977, un equipo liderado por Irina T. Kruglikova (1917-2008) excavó en Dilberjin, 40 km al noroeste de Balkh. En este centro urbano fortificado se encontró una fase

nuestros intereses fue *L'Asie Mineure en ruines*, de 1925, prolongado por Bernard Haussoullier, donde relata el viaje por Grecia y Anatolia junto a su amigo Cambó en el yate *Catalonia*, aportando datos sobre los yacimientos y monumentos que visitaron, con frecuentes digresiones historiográficas. Tuvo una traducción al inglés poco después. Sobre este personaje: HERNÁNDEZ MORA 1952; PLA 1969, 519-558; PASTOR PETIT 1988, 57-62. En estos momentos, el autor está en proceso de redacción de un artículo sobre la faceta arqueológica de Saturnino Ximénez.

⁸¹ GORSHENINA 2012, 203-204; MAIRS 2014a, 14-15.

⁸² Otros investigadores la han identificado con la Jenipa de Curcio. Castagné también polemizó con Bartol'd acerca de la ubicación de Cirópolis. Sobre este personaje, véase GORSHENINA 1997, con una bibliografía completa al final del artículo.

⁸³ Véase RAPIN – GORSHENINA 2011.

⁸⁴ De hecho, las diferentes misiones arqueológicas pusieron un gran interés en ese carácter multidisciplinar.

⁸⁵ Sobre la arqueología soviética en Asia Central, vid. GORSHENINA 2013, 26-29.

helenística, incluyendo un templo del siglo II aC, quizás dedicado a los Dioscuros, de los cuales se conservaría una representación parcial en una pintura mural⁸⁶.

Los territorios del antiguo Reino Greco-Bactriano que quedaban en zona de algunas de las Repúblicas Soviéticas como Uzbekistán⁸⁷ o Tayikistán, fueron también espacio vedado para las misiones extranjeras. Entre 1945 y 1948, Aleksej I. Terenozkin (1907-1981) reemprendió los trabajos en Afrasiab y delimitó doce niveles de materiales. Desde 1958, la investigación del yacimiento se reinició con un mayor vigor bajo la dirección de Vasiliy A. Shishkin (1894-1966), que a su muerte fue reemplazado por Galina V. Shishkina, que condujo los trabajos a lo largo de los años 70⁸⁸. En 1989, se establece una Misión Franco-Uzbeka (MAFOUZ), codirigida por Frantz Grenet y Muhammadjon Isamiddinov⁸⁹. Todos estos trabajos han revelado una ciudad fundada antes de la llegada de los persas con unas impresionantes fortificaciones. De época helenística se conservan dos fases, separadas por una posible invasión nómada. En este período habría sido, posiblemente, un puesto de defensa avanzada. También se han descubierto un almacén de grano y zonas de producción.

Entre 1976 y 1991, un equipo encabezado por Boris A. Litvinskij (1923-2010) e Igor R. Pichikyan (1940-1997) excavó en Takht-i Sangin⁹⁰, al sur de Tayikistán, el denominado templo del Oxo. Más allá del impresionante edificio, una de las piezas más destacadas es una estatuilla del dios fluvial Marsias, identificado con el local río Oxo, dedicada por un tal Atrosokes, claramente un nombre iranio⁹¹. También se ha recuperado una de las mayores colecciones de armamento helenístico. Desde finales de los años 90, se han realizado nuevas campañas, bajo la dirección de Anjelina P. Drujinina⁹².

En 1982, el arqueólogo uzbeko Edvard V. Rtveladze inició los trabajos de excavación de Kampyr-tepe, que siguen como parte de la Tocharistan Expedition⁹³. Allí se ha descubierto un notable recinto fortificado a las orillas del antiguo río Oxo, que en ocasiones se ha identificado con Alejandría Oxiana. Si bien la gran mayoría de los hallazgos publicados datan de época kushán, también hay interesantísimas piezas de

⁸⁶ Sobre este yacimiento y la misión conjunta, más allá de las publicaciones en ruso, vid. KRUGLIKOVÁ – MUSTAMANDI 1970; KRUGLIKOVÁ 1977; BERNARD – FRANCFORTE 1979; LO MUZIO 1999.

⁸⁷ Aunque posterior a nuestro marco cronológico también merece la pena destacar los trabajos liderados por Galina A. Pugachenkova (1915-2007) en Khalchayan (1959-1963), que sacaron a la luz un grupo de esculturas de gran factura estética: PUGACHENKONVA 1965.

⁸⁸ Vid. SHISHKINA 1986; 1994.

⁸⁹ BERNARD *et al.* 1990; 1992; RAPIN 1994; BERNARD 1996; MARTINEZ-SÈVE 2003; GRENET 2004. La misión arqueológica no se ha limitado a la ciudad de Samarcanda, sino que ha trabajado en múltiples sitios de los alrededores, como Koktepe o Derbent. Una bibliografía completa de los resultados de esta misión conjunta puede consultarse en la página web del proyecto: <http://www.archeo.ens.fr/IMG/pdf/1bibliomafouzsogd1d.pdf> (fecha de consulta: 07/03/2018).

⁹⁰ Los diferentes hallazgos han sido objeto de estudios específicos. Para una visión global de los resultados de la investigación arqueológica: LITVINSKIY – PICHIKYAN 1980; 1981a; 1981b; 1994; 2002; LITVINSKIY 1995.

⁹¹ Cf. BERNARD 1987. El lugar ya había sido sondeado con anterioridad por Denike (1928), Diakonoff (1950) y Mandleshtam (1956); vid. MAIRS 2014a, 16.

⁹² Más allá de las publicaciones en ruso, vid. DRUJININA 2001; DRUJININA – BOROFFKA 2006; DRUJININA *et al.* 2009; 2010; 2011.

⁹³ A lo largo de los años, en la región han colaborado equipos de diferentes orígenes, como el soviético dirigido por Valerii P. Nikonorov procedente de la Academia de Ciencias de Leningrado. Gran parte de los resultados de la Tocharistan Expedition se fueron publicando en diferentes volúmenes en ruso a partir del año 2000.

adscripción helénica, como algunas inscripciones en caracteres griegos o armaduras greco-bactrianas⁹⁴.

La investigación de la Bactriana y la Sogdiana antigua en ruso ha ido evolucionando casi de manera independiente respecto a las realizadas en otras lenguas. Si bien es cierto que en el mundo posterior a la disolución de la Unión Soviética se ha producido una mayor apertura, aún resulta complicado acceder a las publicaciones arqueológicas de los sitios excavados por las misiones soviéticas. El impedimento de la lengua también resulta notable, ya que muy pocas obras se han traducido a otros idiomas⁹⁵.

La tan anhelada gran ciudad helenística en Afganistán no apareció hasta 1961. El rey afgano Muhammad Zahir Shah (1914-2007, reinando entre 1933 y 1973) reportó a la DAFA que en el trascurso de una cacería en el extremo norte de sus dominios se había encontrado con algunas estructuras de factura helenística, destacando unas columnas de estilo corintio. Esos hallazgos se habían localizado cerca de un pequeño poblado llamado Aï Khanoum, en la conjunción entre los ríos Amu Darya (el antiguo Oxo) y Kokcha. No era una zona totalmente ignota. Ya en 1838 el escocés John Wood (1818-1878) había pasado por allí y en 1927 el geólogo Jules Barthoux (1881-1965) había recomendado a Foucher excavar en el lugar, pero nunca se llegaron a iniciar los trabajos⁹⁶. Con el nuevo descubrimiento, la DAFA emprendió una serie de campañas de excavación entre 1964 y 1978 bajo la dirección de Paul Bernard (1929-2015)⁹⁷. En los trabajos arqueológicos participaron investigadores de la talla de Franz Grenet, Henri-Paul Francfort, Claude Rapin y Olivier Guillaume. Debido a su proximidad con la frontera soviética, también se invitó a colaborar a investigadores de ese estado, como Koshlenko, Munchaev, Kruglikova o Litvinskij. El conjunto de datos obtenidos se ha ido publicando a lo largo de nueve volúmenes hasta el momento⁹⁸. La ciudad preserva notables edificios, como un palacio/complejo administrativo, un gran templo, un *heróon* al fundador Cineas (con una inscripción de las máximas delfinas), un mausoleo, un teatro de gran capacidad, un gimnasio, unos propileos, un arsenal y sus murallas. En la acrópolis se conservan los restos de una plataforma escalonada (probablemente de culto local), la ciudadela y unas pocas casas. Fuera de las murallas, se encuentra un segundo templo y la necrópolis. Además, se halló el pie de una estatua de Zeus y un disco de Cibeles en el templo principal, *ostraka* inscritos, restos de pergaminos⁹⁹ y un gran número de monedas, entre otros, convirtiendo a Aï Khanoum en la joya de la corona de la arqueología greco-bactriana¹⁰⁰. Los estudios no se limitaron al perímetro

⁹⁴ Sobre el yacimiento en conjunto y algunas de sus piezas destacadas, vid. NIKONOROV – SAVCHUK 1992; RTVELADZE 1994; 1995; 1999; 2009; RUSANOV 1994; AZIMOV 2001; DVURECHENSKAYA 2017.

⁹⁵ Por ejemplo, pese a que en los años 70 y 80 se realizaron campañas en Alexandria Escaté (Khojend-Leninabad, Tayikistán) sólo hemos sido capaces de encontrar un breve resumen en inglés: NEGMATOV 1986.

⁹⁶ Sobre estas visitas previas: BERNARD – FRANCFT 1978, 33-38; TARZI 1996.

⁹⁷ En 1964, el director de la DAFA seguía siendo Daniel Schlumberger. Al año siguiente, dejó el cargo y fue sucedido por el propio Bernard. Sobre el impacto historiográfico del descubrimiento: MAIRS 2014a, 19-25.

⁹⁸ BERNARD *et al.* 1973; GUILLAUME *et al.* 1983; FRANCFT *et al.* 1984; BERNARD 1985; LERICHE 1986; VEUVE 1987 *et al.*; GUILLAUME *et al.* 1987; RAPIN *et al.* 1992; LECUYOT 2013. Además de los nueve volúmenes, se fueron publicando diferentes artículos en *Comptes-rendus de l'Académie des inscriptions et belles-lettres (CRAI)* desgranando los resultados de las sucesivas campañas de excavación: BERNARD 1966; 1967; 1968; 1969; 1970; 1971; 1972; 1974; 1975; 1976; 1978; 1980.

⁹⁹ Los textos son accesibles en http://claude.rapin.free.fr/2Textes_litt_et_inscr.htm (fecha de consulta: 04/04/2018).

¹⁰⁰ Para una bibliografía detallada y desglosada de todas las estructuras y hallazgos, cf. COHEN 2016, 228-244.

estricto de la ciudad, sino que también se realizaron en el territorio circundante, sobre todo a cargo de Jean-Claude Gardin (1925-2013) y Pierre Gentelle (1933-2010)¹⁰¹.

Esta época dorada de la arqueología greco-bactriana se interrumpe bruscamente a finales de los años 70, tras la revolución de 1978 y la posterior invasión soviética de Afganistán. Como consecuencia de todo ello, el gobierno afgano de aquel entonces decidió clausurar la DAFA el 15 de setiembre de 1982, después de seis décadas de misión arqueológica¹⁰². La intervención de la URSS, la guerra civil afgana y el régimen talibán no frenaron únicamente las investigaciones, sino que también causaron un destacable daño sobre el patrimonio. En esos convulsos años, se produjeron episodios de pillaje en diferentes yacimientos, algunos tan importantes como Tillya Tepe, Aï Khanoum, Balkh o Kandahar, así como en el Museo de Kabul. Durante el gobierno talibán, la situación se agravó, especialmente a partir de febrero de 2001, cuando el mulá Omar firmó un decreto que consignaba la destrucción del patrimonio no islámico. Posiblemente el episodio más recordado de esta espiral destructiva sea la voladura perpetrada por los talibanes de los grandes Budas de Bamiyán el 10 de marzo de 2001. A finales de ese mismo año, se produjo la invasión norteamericana¹⁰³. A nivel arqueológico, una buena noticia de los nuevos tiempos es la restitución de la DAFA en 2002, bajo la dirección de Roland Besenval (1947-2014)¹⁰⁴. Pero el panorama que se encontró fue desolador y totalmente diferente respecto al que dejó al disolverse veinte años atrás. Se calcula que, aproximadamente, el 70% del fondo del Museo Nacional de Kabul ha desaparecido. Aï Khanoum estaba irreconocible y elementos arquitectónicos, joyas, monedas y otros objetos históricos fueron robados de manera sistemática¹⁰⁵. Desde el 2002, la restaurada DAFA ha vuelto a emprender numerosos proyectos sobre el territorio¹⁰⁶. De la misma manera, la Universidad de Chicago ha estado desarrollando diferentes proyectos desde el año 2012 centrados en la conservación del patrimonio afgano, bajo la coordinación general de Gil Stein. El programa, cuyo director de campo en Kabul es el español Alejandro Gallego, ya ha cosechado numerosos éxitos con los que poco a poco se recupera y se asegura el futuro del legado de Afganistán¹⁰⁷.

Pero incluso en este período oscuro ha habido descubrimientos importantes. Durante la Guerra Civil afgana, entre 1992 y 1993, unos excavadores clandestinos localizaron en Balkh los primeros rastros de arquitectura helenística en Tepe Zargaran, a poco más

¹⁰¹ GARDIN – GENTELLE 1976; 1979; GENTELLE 1978; 1985; GARDIN 1980.

¹⁰² En ese momento el director era Jean-Claude Gardin, que había ascendido al cargo en 1980. Aunque la clausura se demoró hasta 1982, la actividad arqueológica había estado virtualmente parada desde 1979. Ante las negras perspectivas, se empezó un paulatino proceso de traslado de piezas y archivos a lugares seguros, ya que se habían estado produciendo los primeros episodios de pillaje.

¹⁰³ Para un repaso cronológico de los principales hechos de esos años, vid. BESENVAL 2013.

¹⁰⁴ Tras él, han ostentado el cargo Philippe Marquis, entre 2009 y 2014, y Julio Cesar Bendezu Sarmiento, entre 2014 y 2018, volviendo al cargo Philippe Marquis desde entonces.

¹⁰⁵ BERNARD 2001a; 2001b; HOLT 2009. BOPEARACHCHI 2005 recoge algunas piezas procedentes de Aï Khanoum que llegaron al mercado, tanto publicadas como inéditas. Algunas columnas helenísticas del yacimiento fueron reutilizadas para decorar la casa del té en Khwaja Bahuddin.

¹⁰⁶ Los diferentes proyectos pueden consultarse en <http://dafa.fr/index.php/fr/travaux/les-projets-de-2002-a-aujourd-hui> (fecha de consulta: 04/04/2018). Véase también BESENVAL 2013, 84-89.

¹⁰⁷ No hace mucho, en marzo de 2018, se restituyó al Museo el pie de Zeus de Aï Khanoum. Otras piezas pudieron ser salvadas gracias a los trabajadores del museo, que las escondieron tanto fuera como dentro del país. En la web del proyecto se pueden consultar las publicaciones e informes de sus trabajos de conservación: <https://oi.uchicago.edu/research/projects/oi-nma-partnership#Bibliography> (fecha de consulta: 14/05/2019).

de un kilómetro al sudeste de las antiguas excavaciones francesas. En otoño de 2004, la DAFA emprendió los primeros trabajos propiamente arqueológicos en ese sitio¹⁰⁸.

La situación en Afganistán hizo que las repúblicas soviéticas cobrasen mayor importancia, más allá de los excavadores locales. Jean-Claude Gardin fundó en 1983 la sucesora “espiritual” de la DAFA, la Mission Archéologique Française en Asie Centrale (MAFAC)¹⁰⁹, así como la ya mencionada MAFOuz en 1989¹¹⁰, que en 1993 creó una “submisión”: la Mission archéologique franco-ouzbeque de Bactriane du Nord¹¹¹. Esta última ha estado al cargo de la excavación, entre otros, de Termez. En esta ciudad, ubicada a las orillas del Amu Darya, las intermitentes excavaciones emprendidas a lo largo del siglo XX ya habían sacado a la luz sus niveles más recientes¹¹², pero no fue hasta los 80 que los primeros restos helenísticos fueron descubiertos. Los trabajos de la misión, dirigida por Pierre Leriche junto a Shakir R. Pidaev¹¹³ y Tukhtash Annaev (ambos del Instituto de Arqueología de Uzbekistán), han hecho patente la importancia de ese enclave en época greco-bactriana, con una de las ciudadelas fortificadas más notables del período¹¹⁴.

En estas repúblicas de Asia Central también se produjo un claro punto de inflexión tras la desintegración de la URSS a principios de la década de 1990¹¹⁵. La desintegración de este Estado comportó la aparición de nuevos países independientes y en el marco de la investigación esto supuso una renovación historiográfica y una abertura a equipos internacionales¹¹⁶. En Uzbekistán, por ejemplo, desde entonces se han establecido diferentes misiones, tanto locales¹¹⁷ como mixtas (japoneses, alemanes, italianos, franceses, rusos, checos, australianos, catalanes¹¹⁸), que han podido continuar

¹⁰⁸ BESEVAL *et al.* 2002, 1403-1411; BERNARD *et al.* 2006; BESEVAL – MARQUIS 2007; 2008. Entre 2004 y 2009, se realizaron siete campañas en Bactra.

¹⁰⁹ Aunque también realizó proyectos fuera de Asia Central propiamente dicha, como en India, Pakistán, China o Irán. Jean-Claude Gardin había sido designado director de la DAFA en 1980 y, gracias a las colaboraciones previas con los arqueólogos soviéticos, fue posible establecer esta misión tras la clausura de la Delegación en Afganistán. Sobre las actividades de esta misión, vid. FRANCFORTE 2013.

¹¹⁰ Vid. n. 89.

¹¹¹ Un resumen de sus proyectos puede verse en LERICHE – ANNAEV 1996; LERICHE – PIDAEV 2001; LERICHE 2013. Todos los informes de cada campaña, así como muchos de los artículos citados en esta y en la siguiente nota, pueden encontrarse online en HAL: https://hal.archives-ouvertes.fr/search/index/q/*/keyword/Termez/ (fecha de consulta: 13/05/2019).

¹¹² El primer artículo se lo debemos a CASTAGNÉ (1925; vid. n. 82). Al año siguiente, se iniciaría la primera excavación rusa, a cargo de Boris P. Denike, que duraría hasta 1928 (la memoria completa nunca fue publicada). Posteriormente, habría nuevas campañas, como la ya mencionada bajo la dirección de Mikhail E. Masson entre 1936 y 1938.

¹¹³ Pidaev había estado trabajando en Termez desde 1979.

¹¹⁴ Sobre Termez, véase LERICHE *et al.* 2001 (actas de un congreso celebrado en 1997 con Termez en el centro de la discusión); KARAMATOV – RTVELADZE 2001; LERICHE – PIDAEV 2007; 2008; LERICHE 2010; 2015. Vid. n. 118.

¹¹⁵ Vid. RAPIN – GOSHERNINA 2011.

¹¹⁶ Para una relación completa hasta el momento de los proyectos de cooperación: GORSHENINA 2013, 29-35.

¹¹⁷ Entre los arqueólogos locales, quizás la figura más destacada sea Edvard Rtvelazde de la Universidad de Samarcanda.

¹¹⁸ Josep Maria Gurt (UB) y Shakir R. Pidaev (Academia de las Ciencias de Uzbekistán) han dirigido esta misión conjunta, centrada especialmente en el entorno de Termez, en el área de Surkhan-darya, bajo el nombre de *International Pluridisciplinary Archaeological Expedition to Bactria* (IPAEB). Los resultados de las sucesivas campañas (2006-2010) pueden descargarse en <https://www.recercat.cat/browse?value=Gurt%2C+Josep+M.+%28Josep+Maria%29%2C+1951-&type=author> (fecha de consulta: 04/04/2018). Colateralmente, se desarrolla el proyecto *Simulpast*, dirigido por Marco Madella y con participación de múltiples departamentos de universidades e instituciones catalanas, además de la Universidad de Burgos: <http://simulpast.imf.csic.es/index.php#> (fecha de

los trabajos y/o abrir nuevos espacios de investigación en lugares como Maracanda, Koktepe, Kampyr Tepe, Kurganzol o Derbent. En Turkmenistán se han desarrollado también proyectos entre arqueólogos autóctonos y extranjeros, como los sondeos del delta del Murghab con participación italiana o las excavaciones de Merv y Gonur Depe, con británicos y alemanes, respectivamente, además de diversos proyectos franceses. En Tayikistán, una misión del DAI, establecida en 2013 y dirigida por Gunvor Lindström, ha sacado a la luz un santuario helenístico en Torbulok¹¹⁹. Con una proyección más global, en 1993 se creó el *Institut français d'études sur l'Asie centrale* (IFEAC) dependiente del ministerio de Asuntos Exteriores galo y que sirve desde entonces como sostén para los investigadores con proyectos en las cinco repúblicas exsoviéticas, Afganistán, Mongolia y las regiones centroasiáticas de Irán, Rusia y China¹²⁰. La situación actual, pues, supone una mejora innegable respecto al hermetismo y a las fronteras blindadas de la Guerra Fría. De esta manera, es posible empezar a entender Asia Central como un todo, como era en la Antigüedad, sin delimitaciones inexistentes entonces. Sólo así comprenderemos las dinámicas de un mundo en que la interacción entre lo rural y lo urbano, lo nómada y lo sedentario conformaba su esencia básica.

Los tres congresos de la *Hellenistic Central Asia Research Network* han puesto de relieve la revitalización de los estudios sobre ese territorio en la Antigüedad. En el marco de estos encuentros, se han podido presentar numerosos descubrimientos arqueológicos y nuevas propuestas historiográficas. La heterogeneidad de sus participantes es una buena muestra de un interés renovado por Asia Central en todo el mundo¹²¹. Así pues, pese a que difícilmente se podrá revertir el daño causado tras décadas de expolio y destrucción, la arqueología greco-bactriana sigue aún en pie y con la intención de desvelar los misterios de ese reino olvidado.

BIBLIOGRAPHY

- AJN (1879): “A Coin of Eucratides”, *AJN* 14.1: 18-20.
ALDER, G (1985): *Beyond Bokhara: The Life of William Moorcroft, Asian Explorer and Pioneer Veterinary Surgeon*, London.
ALI, T. – CONINGHAM, R. A. E. – DURRANI, M. A. – KHAN, G. R. (1998): “Preliminary report of two seasons of archaeological investigations at the Bala Hisar of Charsadda”, *Ancient Pakistan* 12: 1-34.

consulta: 04/04/2018). El objetivo es realizar simulaciones por ordenador de las dinámicas de las sociedades humanas y su interacción con el medio físico. Uno de los casos de estudio es, precisamente, el de los oasis de Asia Central.

¹¹⁹ Los resultados del proyecto pueden consultarse en: <https://www.dainst.org/projekt/-/project-display/56724> (fecha de consulta: 04/04/2018). El DAI también está involucrado en las excavaciones del mencionado yacimiento de Kurganzol, con Leonid M. Sverchkov y Nikolaus Boroffka como cabezas visibles. Sobre este sitio arqueológico, en que destaca su fortaleza: SVERCHKOV 2008 (además de una monografía en ruso de 2013).

¹²⁰ La sede central se encuentra en Tashkent y edita la publicación de *Cahiers d'Asie Centrale*, que ha dedicado algunos de sus números monográficos a la arqueología de Asia Central. Para más información, véase <https://ifeac.hypotheses.org/institut/structure> (fecha de consulta: 06/04/2018).

¹²¹ Desde abril de 2018 se publica la revista *Afghanistan*, editada desde la Universidad de Edimburgo. La revista aspira a ser una nueva revista de referencia en el ámbito de los estudios de Asia Central.

- ALLCHIN, F. R. – HAMMOND, N. (1978): *The archaeology of Afghanistan from earliest times to the Timurid period*, London.
- ALLCHIN, F. R – HAMMOND, N. – BALL, W. (2019): *The archaeology of Afghanistan: from earliest times to the Timurid period*. Edinburgh.
- ALLOUCHE-LEPAGE, M.-T.(1956): *L'art monétaire des royaumes bactriens: Essai d'interprétation de la symbolique religieuse gréco-orientale du IIIe au Ier s. av. J.-C.*, Paris.
- ALTHEIM, F. (1947-1948): *Weltgeschichte Asiens im griechischen Zeitalter*, 2 vols, Halle.
- ANTELÀ-BERNÁRDEZ, B. (2020): “Alejandro ante el nazismo: Franz Altheim”, in A. GONZALES (ed.): *Praxis e Ideologías de la Violencia. Para una anatomía de las sociedades patriarciales esclavistas desde la Antigüedad. XXXVIII Coloquio del GIREA*, Bordeaux: 599-617.
- AZIMOV, I. (2001): “Essai de reconstruction graphique de la citadelle de Kampyr-Tepe”, in P. LERICHE – C. PIDAEV – M. GELIN – K. ABDOULLAEV – V. FOURNIAU (eds.): *La Bactriane au carrefour des routes et des civilisations de l'Asie centrale: Termez et les villes de Bactriane-Tokharestan: Actes du colloque de Termez 1997*, Paris: 235-240.
- BALL, W. (2008): *The monuments of Afghanistan history, archaeology and architecture*, London.
- (2012): “Some Talk of Alexander: Myth and Politics in the North-West Frontier of British India”, in R. STONEMAN – K. ERICKSON – I. NETTON (eds.): *The Alexander Romance in Persia and the East*, Groningen: 121-152.
- (2019a): “Excavations II. In Afghanistan”, *Encyclopaedia Iranica* IX/1: 94-96: <http://www.iranicaonline.org/articles/excavations-ii>.
- (2019b [1980]): *Archaeological Gazetteer of Afghanistan: Revised Edition*, Oxford.
- BALL, W. – GARDIN, J.-C. (1982): *Archaeological gazetteer of Afghanistan = Catalogue des sites archéologiques d'Afghanistan*, 2 vols, Paris.
- BENDEZU-SARMIENTO, J. (2017): “Recherches archéologiques en Afghanistan, l’expertise historique française dans le reconstruction du pays”, *Les Nouvelles d’Afghanistan* 156: 21-24.
- BERNARD, P. (1966): “Première campagne de fouilles d’Aï Khanoum”, *CRAI* 110.1: 127-133.
- (1967) “Deuxième campagne de fouilles d’Aï Khanoum”, *CRAI* 111.2: 306-324.
- (1968): “Troisième campagne de fouilles d’Aï Khanoum”, *CRAI* 112.2: 263-279.
- (1969): “Quatrième campagne de fouilles à Aï Khanoum (Bactriane)”, *CRAI* 113.3: 313-355.
- (1970): “Campagne de fouilles 1969 à Aï Khanoum en Afghanistan”, *CRAI* 114.2: 301- 349.
- (1971): “La campagne de fouilles de 1970 à Aï Khanoum (Afghanistan)”, *CRAI* 115.2: 385-452.
- (1972): “Campagne de fouilles à Aï Khanoum (Afghanistan)”, *CRAI* 116.4: 605-632.

- (1974): “Fouilles de Aï Khanoum (Afghanistan), campagnes de 1972 et 1973”, *CRAI* 118.2: 280-308.
- (1975): “Campagne de fouilles 1974 à Aï Khanoum (Afghanistan)”, *CRAI* 119.2: 167-197.
- (1976): “Campagne de fouilles 1975 à Aï Khanoum (Afghanistan)”, *CRAI* 120.2: 287- 322.
- (1978): “Campagne de fouilles 1976-1977 à Aï Khanoum (Afghanistan)”, *CRAI* 122.2: 421-463.
- (1980): “Campagne de fouilles 1978 à Aï Khanoum (Afghanistan)”, *CRAI* 124.2: 435-459.
- (1985): *Fouilles d'Aï Khanoum, Vol. IV: Les monnaies hors trésors. Questions d'histoire gréco-bactrienne*, Paris.
- (1987): “Le Marsyas d'Apamée, l'Oxus et la colonisation séleucide en Bactriane”, *Studia Iranica* 16: 103-115.
- (1996): “Maracanda-Afrasiab colonie grecque,” in *La Persia e l'Asia centrale da Alessandro al X secolo*: Roma: 331-365.
- (2001a): “Découverte, fouille et pillage d'un site archéologique: la cité gréco-bactrienne d'Aï Khanoum en Afghanistan”, in *Afghanistan, patrimoine en péril. Actes d'une Journée d'étude, UNESCO, 24 février 2001*, Paris: 71-96.
- (2001b): “Aï Khanoum en Afghanistan hier (1964-1978) et aujourd’hui (2001): un site en péril. Perspectives d’avenir (information)”, *CRAI* 145.2: 971-1029.
- (2002): “L’oeuvre de la Délégation archéologique française en Afghanistan (1922-1982)”, *CRAI* 146.4: 1287-1323.
- (2007): “La mission d’Alfred Fouche en Afghanistan”, *CRAI* 151.4: 1797-1845.
- BERNARD, P. – BESENVAL, R. – MARQUIS, P. (2006): “Du “mirage bactrien” aux réalités archéologiques: nouvelles fouilles de la DAFA à Bactres”, *CRAI* 150.2:1175-1254.
- BERNARD, P. – FRANCORT, H.-P. (1978): *Études de géographie historique sur la plaine d'Aï Khanoum (Afghanistan)*, Paris.
- BERNARD, P. – FRANCORT, H.-P. (1979): “Nouvelles découvertes dans la Bactriane afghane”, *AION (archeol.)* 39: 117-148
- BERNARD, P *et al.* (1973): *Fouilles d'Aï Khanoum, Vol. I: Campagnes 1965, 1966, 1967, 1968*, Paris.
- BERNARD, P. – GRENET, P. – ISAMIDDINOV, M. (1990): “Fouilles de la mission franco-soviétique à l’ancienne Samarkand (Afrasiab): première campagne, 1989”, *CRAI* 134.2: 356-380.
- BERNARD, P. – GRENET, F. – ISAMIDDINOV, M. (1992): “Fouilles de la mission franco-ouzbèque à l’ancienne Samarkand (Afrasiab): deuxième et troisième campagnes (1990-1991)”, *CRAI* 136.2: 275-311.
- BESENVAL, R. (2013): “Les années noires du patrimoine archéologique d’Afghanistan (1980-2001). Chronologie d’un désastre”, *Cahiers d’Asie Centrale* 21/22: 69-91.

- BESENVAL, R. – BERNARD, P. – JARRIGE, J.-F. (2002): “Carnet de route en images d’un voyage sur les sites archéologiques de la Bactriane afghane (mai 2002)”, *CRAI* 146.4: 1385-1428.
- BESENVAL, R. – MARQUIS, P. (2007): “Le rêve accompli d’Alfred Fouquer à Bactres: nouvelles fouilles de la DAFA 2002-2007”, *CRAI* 151.4: 1847-1874.
- (2008): “Les travaux de la Délégation archéologique française en Afghanistan (DAFA): résultats des campagnes de l’automne 2007-printemps 2008 en Bactrian et à Kaboul”, *CRAI* 152.3: 973-995.
- BIVAR, A. D. H. (1951): “The Death of Eucratides in Medieval Tradition”, *JAS* 82: 7-13.
- BLANC, E. (1893): “Notes de voyage en Asie centrale – Samarkande”, *Revue des Deux Mondes* 115: 796-838.
- BOPEARACHCHI, O. (1990): “King Milinda’s Conversion to Buddhism: Fact or Fiction?”, *Ancient Ceylon: Journal of the Archaeological Survey Department of Sri Lanka* 1: 1-14.
- (2005): “Contribution of Greeks to the Art and Culture of Bactria and India: New Archaeological Evidence”, *Indian Historical Review* 32: 103-125
- BOPEARACHCHI, O. – FLANDRIN, P. (2005): *Le portrait d’Alexandre le Grand: Histoire d’une découverte pour l’humanité*, Monaco.
- BORDEAUX, O. (2018): *Les Grecs en Inde : politiques et pratiques monétaires (IIIe s.a.C.-Ier s.p.C.)*, Bordeaux.
- BROWNE, G. M. (2003): “Bayer’s coin of Eucratides”, *ZPE* 145: 212.
- BURNES, A. (1834): *Travels into Bokhara*, 3 vols, London.
- (1843): *Cabool: a personal narrative of a journey to and residence in that city in the years 1836, 7, and 8*, Philadelphia.
- CHABOUILLET, A. (1867): “L’Eucratidion: Dissertation sur une médaille d’or inédite d’Eucratide, roi de la Bactriane,” *RN* 12: 382-415.
- CASTAGNÉ, J. (1925): “Les ruines de Termez”, *Revue des arts asiatiques* 2: 49-57.
- CHAFFANJON, J. (1899): “Rapport sur une mission scientifique dans l’Asie centrale et la Sibérie”, *Nouvelles archive des missions scientifiques et littéraires* 9: 55-133.
- COHEN, G. M. (2016): *The Hellenistic settlements in the East from Armenia and Mesopotamia to Bactria and India*. Berkeley.
- COLORU, O. (2008): “Reminiscenze dei re greco-battriani nella letteratura medievale e nella science fiction Americana”, *Studi Ellenistici* 20: 519-539.
- (2009): *Da Alessandro a Menandro: il regno greco di Battriana*, Pisa–Roma.
- CONINGHAM, R. – ALI, I. (2007): *Charsadda: The British-Pakistani excavations at the Bala Hisar*, Oxford.
- CUNNINGHAM, A. (1884): *Coins of Alexander’s Successors in the East, the Greeks and Indo-Scythians*, London.
- CURIEL, R. – SCHLUMBERGER, D. (1953): *Trésors monétaires d’Afghanistan*, Paris.
- CURTIS, J. (2012): *The Oxus treasure*, London.

- DALTON, O. M. (1905): *Franks' Bequest: the treasure of the Oxus with other objects from ancient Persia and India bequeathed to the trustees of the British Museum by Sir Augustus Wollaston Franks*, London.
- DANI, A. H. (1965-1966): “Shaikhan Dheri Excavation (1963 and 1964 Seasons)”, *Ancient Pakistan* 2: 17-21.
- DAVIDS, T. W. R. (1890): *The questions of King Milinda, Part 1: Books 1-4*, Oxford.
- (1894): *The questions of King Milinda, Part 2: Books 4-7*, Oxford.
- DE CARDI, B. (1950): “On the borders of Pakistan: Recent Exploration”, *Art and Letters* 24.2: 52-57.
- DE UJFALVY DE MEZÖ-KÖVESD, Ch.-E. (1887): *Le Syr-Daria. Le Zérafchanc. Le pays des sept-rivières et la Sibérie occidentale*. Paris.
- DROYSEN, J. G. (1836): *Briefwechsel. vol. I*, Stuttgart.
- (1843): *Geschichte des Hellenismus, vol. II, Geschichte der Bildung des hellenistischen Staatsystems*, Hamburg.
- DRUJININA, A. P. (2001): “Die Ausgrabungen in Taxt-i Sangin im Oxos-Tempelbereich (Süd-Tadzikistan). Vorbericht der Kampagnen 1998-1999”, *Archäologische Mitteilungen aus Iran und Turan* 33: 257-292.
- DRUJININA, A. P. – BOROFFKA, N. R. (2006): “First preliminary report on the excavations in Takht-i Sangin 2004”, *Bulletin of the Miho Museum* 6: 57-69.
- DRUJININA, A. P. – INAGAKI, H. – HUDJAGELDIEV, T. – ROTT, F. (2009): “Excavations of Takht-i Sangin City, Territory of Oxus Temple”, *Bulletin of the Miho Museum* 9: 59-84.
- DRUJININA, A. P. – KHUDZHAGELDIEV, T. U. – INAGAKI, H. (2010): “Report of the Excavations of the Oxus Temple in Takht-i Sangin Settlement Site in 2007”, *Bulletin of the Miho Museum* 10: 63-89.
- (2011) “The Results of the Archaeological Excavations at Takht-i Sangin in 2008,” *Bulletin of the Miho Museum* 11: 13-36.
- DVURECHENSKAYA, N. (2017): “Decor of Bactrian Ceramic Ware of the Hellenistic Era”, *San'at: Journal of the Academy of Arts of Uzbekistan* 2017: 10-15.
- ERRINGTON, E. (1999): “Rediscovering the collections of Charles Masson”, in M. ALRAM – KLIMBURG-SALTER, D. E. (eds.): *Coins, Art and Chronology. Essays on the pre-Islamic History of the Indo-Iranian Borderlands*, Vienna: 207-237.
- (2001 [2003]): “Charles Masson and Begram”, *Topoi* (Lyon) 11.1: 1-53.
- (2002a): “Ancient Afghanistan through the eyes of Charles Masson: the Masson Project at the British Museum”, *International Institute for Asian Studies Newsletter* March: 8-9.
- (2002b): “Discovering ancient Afghanistan. The Masson Collection”, *Minerva* 13.6: 53-55.
- FACCENNA, D. (1964): *A guide to the excavations in Swat (Pakistan) 1956-1962*, Roma.
- (1980): *Butkara I (Swat, Pakistan) 1956-1962*, 5 vols, Roma.
- FENET, A. (2011a): “Perse, Afghanistan, Extrême-Orient. Politiques archéologiques françaises en Orient dans le premier quart du XXe siècle, d’après les archives de

- la Société Asiatique”, *Les Nouvelles de l’archéologie n° 126 : Archéologie(s) en situation coloniale 1. Paradigmes et situations comparées*: 60-64.
- (2011b): “De la Sorbonne à l’Asie. Routes orientalistes d’Ena Bazin-Foucher (1889-1952)”, *Genre & Histoire* [En ligne] 9 (<http://journals.openedition.org/genrehistoire/1441>).
- FOUCHER, A. – BAZIN-FOUCHER, E. (1942/47): *La vieille route de l’Inde de Bactres à Taxila*, Paris.
- FRANCFORST, H.-P. (2013): “Le rôle de la Mission archéologique française en Asie centrale (MAFAC) dans l’évolution de la recherche archéologique”, *Cahiers d’Asie centrale* 21/22: 99-111.
- FRANCFORST, H.-P. et al. (1984): *Fouilles d’Aï Khanoum, Vol. III: Le sanctuaire du temple à niches indentées*, Paris.
- FUSSMAN, G. (1973): “Daniel Schlumberger (1904-1972)”, *Bulletin de l’École Française d’Extrême-Orient* 60: 411-422.
- GARDIN, J.-C. (1957): *Céramiques de Bactres*, Paris.
- (1980): “L’archéologie du paysage bactrien”, *CRAI* 124.3: 480-501.
- GARDIN, J.-C. – GENTELLE, P. (1976): “Irrigation et peuplement dans la plaine d’Aï Khanoum, de l’époque achéménide à l’époque musulmane”, *Bulletin de l’École Française d’Extrême Orient* 63: 59-110.
- (1979): “L’exploitation du sol en Bactriane antique”, *Bulletin de l’École Française d’Extrême Orient* 66: 1-29.
- GELIN, M. (2010): *Daniel Schlumberger, l’Occident a la rencontre de l’Orient*, Beyrouth.
- GENTELLE, P. (1978): *Étude géographique de la plaine d’Aï Khanoum et de son irrigation depuis les temps antiques*, Paris.
- (1985): “Déterminants écologiques de l’irrigation ancienne en Bactriane orientale”, in M. S. ASIMOV et al. (eds.): *L’archéologie de la Bactriane ancienne. Actes du Colloque francosovietique, Dushanbe (U.R.S.S.), 27 octobre - 3 novembre 1982*, Paris: 159-167.
- GHIRSHMAN, R. B. (1946): *Recherches archéologiques et historiques sur les Kouchans*, Cairo.
- GLENN, S. (2016): *Graeco-Bactrian and Indo-Greek Coins: A Bibliography of the Numismatics of the Hellenistic Far East* (<https://hellenisticfareast.files.wordpress.com/2016/10/glenn-2016-hfe-numismatic-bibliography.pdf>).
- GÓMEZ ESPELOSÍN, F. J. (1996): *Paradoxógrafos griegos: rarezas y maravillas*, Madrid.
- (2015): *En busca de Alejandro: historia de una obsesión*, Alcalá.
- GORSHENINA, S. (1997): “Un précurseur de l’archéologie et de l’ethnologie françaises en Asie Centrale: Joseph-Antoine Castagné (1875-1958)”, *CRAI* 141.1: 255-272.
- (2001): “De l’archéologie touristique à l’archéologie scientifique. L’archéologie en Asie centrale de la conquête russe du Turkestan à l’aube de l’époque soviétique : la “non-archéologie” occidentale?”, *ISIMU* 4: 11-28.

- (2012): “L’archéologie russe en Asie centrale en situation coloniale: quelques approches”, *EL* 1-2: 183-222.
- (2013): “L’archéologie française dans l’Asie Centrale soviétique et post-soviétique”, *Cahiers d’Asie Centrale* 21/22: 25-40.
- (2017): “Alexandre le Grand et les Russes: un regard sur le conquérant porté depuis l’Asie centrale”, in C. ANTONETTI – P. BIAGI (eds.): *With Alexander in India and Central Asia: Moving east and back to west*, Oxford: 152-193.
- GORSHENINA, S. – LAMBERT, Y. (1999): “Premiers pas des archéologues russes et français dans le Turkestan russe (1870-1890): Méthodes de recherche et destin des collections”, in *Cahiers du monde russe : Russie, Empire russe, Union soviétique, États indépendants* 40/3: 365-384.
- GRENET, F. (2004): “Maracanda/Samarkand, une métropole pré-mongole: Sources écrites et archéologie”, *Annales (HSS)* 59.5: 1043-1067.
- GUILLAUME, O. *et al.* (1983): *Fouilles d’Aï Khanoum, Vol. II: Les propylées de la rue principale*, Paris.
- (1987): *Fouilles d’Aï Khanoum, Vol. VII: Les petits objets*, Paris.
- GUILLAUME, O. (1990): *Analysis of reasonings in archaeology: The case of Graeco-Bactrian and Indo-Greek numismatics*, Delhi.
- HACKIN, J. (1939): *Recherches archéologiques à Bégram: Chantier no. 2*, 2 vols, Paris.
- (1954): *Nouvelles recherché archéologiques à Bégram (1939-1940)*, 2 vols, Paris.
- HELMS, S. W. (1979): “Old Kandahar Excavations 1976: Preliminary Report”, *Afghan Studies* 2: 1-8.
- (1982): “Excavations at ‘The City and the Famous Fortress of Kandahar, the Foremost Place in all of Asia’”, *Afghan Studies* 3.4: 1-24.
- (1997): *Excavations at Old Kandahar in Afghanistan 1976-1978: Conducted on Behalf of the Society for South Asian Studies (Society for Afghan Studies). Stratigraphy, Pottery and Other Finds*, Oxford.
- HERNÁNDEZ MORA, J. (1952): *De la vida del sabio aventurero mahonés Saturnino Ximénez*, Mahón.
- HILL, J. E. (trad.) (2003): *The Western Regions according to the “Hou Hanshu”. The Xiyu juan “Chapter on the Western regions” from Hou Hanshu 88. Translated by. 2nd ed., revised with additional notes and appendices*, http://depts.washington.edu/silkroad/texts/hhshu/hou_han_shu.html.
- HINCKLEY, H. B. (1933): “The Grete Emetreus the King of Inde”, *MLN* 48: 148-149.
- HOLT, F. L. (1988): *Alexander the Great and Bactria: The Formation of a Greek Frontier in Central Asia*, Leiden–New York.
- (1999): *Thundering Zeus: The Making of Hellenistic Bactria*, Berkeley.
- (2005): *Into the Land of Bones: Alexander the Great in Afghanistan*, Berkeley.
- (2009): “The Tragedies and Treasures of Afghanistan,” *American Scientist* 97/3: 248-249.
- (2010): “Bayer’s coin of Eucratides: a miscalculation corrected”, *ZPE* 174: 289-290.
- (2012): *Lost World of the Golden King: In search of ancient Afghanistan*, Berkeley.

- JAKOBSSON, J. (2007): "The Greeks of Afghanistan Revisited", *Nomismatika Khronika* 26: 51-70.
- KARAMATOV, H. – RTVELADZE, E. V. (2001): *Terme. An Ancient and Modern City at an Important Crossroads*, Tashkent:.
- KARTTUNEN, K. (1989): *India in early Greek literature*. Helsinki.
- (1994): "Yonas, Yavanas, and related matter in Indian Epigraphy", in A. PARPOLA – P. KOSKIKALLIO (eds.): *South Asian Archaeology 1993: Proceedings of the Twelfth International Conference of the European Association of South Asian Archaeologists*, Helsinki: 329-336.
- KORDOSIS, M. (1994): "China and the Greek World: An Introduction to Greek-Chinese Studies with Special Reference to the Chinese Sources," *Historikogeographika* 4: 253-304.
- KRUGLIKHOVA, I. (1977): "Les Fouilles de la mission archéologique soviéto-afghane sur le site gréco-kushan de Dilberdjin en Bactriane (Afghanistan)", *CRAI* 121.2: 407-427.
- KRUGLIKHOVA, I. T. – MUSTAMANDI, S. (1970): "Résultats préliminaires des travaux de l'Expedition archéologique Afghano-Soviétique en 1969", *Afghanistan* 23: 84-97.
- LANTIER, R. (1945): "Joseph Hackin (1887-1941)", *RA* 23: 126-128.
- LE BERRE, M. – SCHLUMBERGER, D. (1964): "Observations sur les remparts de Bactres", in B. DAGENS – M. LE BERRE – D. SCHLUMBERGER (eds.): *Monuments préislamiques d'Afghanistan*, Paris: 61-102.
- LECUYOT, G. (2013): *Fouilles d'Aï Khanoum, Vol. IX: L'habitat*, Paris.
- LERICHE, P. . *Fouilles d'Aï Khanoum, Vol. V: Les remparts et les monuments associés*, Paris.
- (2002): "Termez fondation d'Alexandre?", *JA* 290: 411-415.
- (2010): "L'Ancienne Termez dans l'Antiquité", *Journal of Historical, Philological and Cultural Studies* 27: 153-190.
- (2013): "L'apport de la Mission archéologique franco-ouzbeque (MAFOUZ) de Bactriane du Nord à l'histoire de l'Asie centrale", *Cahiers d'Asie centrale*, 21/22: 135-164.
- (2015): "La decouverte de l'Ancienne Termez, metropole de la Bactriane du Nord", *Electrum* 22: 47-85.
- LERICHE, P. – ANNAEV, T. (1996): "Bilan des travaux de la MAFOUZ de Bactriane (Mission archéologique franco-ouzbèque de Bactriane septentrionale)", in *La Persia e l'Asia Centrale da Alessandro al X secolo*, Roma: 277-303.
- LERICHE, P. – PIDAEV, Š. (2001): "L'action de la Mission Archéologique Franco-Ouzbèque de Bactriane", *Cahiers d'Asie centrale* 9: 243-248.
- (2007): "Termez in Antiquity", in J. CRIBB – G. HERRMANN (eds.): *After Alexander: Central Asia Before Islam*, Oxford: 179-211.
- (2008): *Termez sur Oxus. Cité capitale d'Asie Centrale*, Paris.
- LERICHE, P. – PIDAEV, Š. – GELIN, M. – ABDOULLAEV, K. – FOURNIAU, V. (eds.) (2001): *La Bactriane au carrefour des routes et des civilisations de l'Asie centrale*:

- Termez et les villes de Bactriane-Tokharestan: Actes du colloque de Termez 1997*, Paris.
- LITVINSKIJ, B. A. (1995): “Ancient Tajikistan Studies in History, Archaeology and Culture (1980-1991)”, *Ancient Civilizations from Scythia to Siberia* 1: 289-304.
- LITVINSKIJ, B. A. – PICHIKYAN, I. R. (1980): “Monuments of Art from the Sanctuary of Oxus (Northern Bactria)”, *AAntHung* 28: 25-83
- (1981a): “The Temple of the Oxus”, *JAS* 1981.2: 133-167.
- (1981b): “Découvertes dans un sanctuaire du dieu Oxus de la Bactriane septentrionale”, *RA* 1981.2: 195-216.
- (1994): “The Hellenistic Architecture and Art of the Temple of the Oxus”, *Bulletin of the Asia Institute, New Series (Studies from the Former Soviet Union)* 8: 47-66.
- (2002): *Takt-i Sangin, Der Oxos-Tempel. Grabungsbefund, Stratigraphie und Architektur (Archaologie in Iran und Turan 4)*, Mainz.
- LODS, A. (1944): “Éloge Funèbre de M. Joseph Hackin, Correspondant de l’Académie”, *CRAI* 88.3: 406-412.
- LO MUZIO, C. (1999): “The Dioscuri at Dilberjin (Northern Afghanistan)”, *Studia Iranica* 28: 41-71.
- LUNDBÆK, K. (1986): *T.S. Bayer, 1694-1738: Pioneer Sinologist*, London.
- LUNT, J. D. (1969): *Bokhara Burnes*, London.
- MAIRS, R. (2006): “Hellenistic India”, *New Voices in Classical Reception* 1: 19-30.
- (2011): *The Archaeology of the Hellenistic Far East: A Survey. Bactria, Central Asia and the Indo-Iranian Borderlands, c. 300 BC - AD 100*, Oxford.
- (2014a): *The Hellenistic Far East: Archaeology, Language and Identity in Greek Central Asia*, Berkeley.
- (2014b), “The Reception of T. S. Bayer’s *Historia Regni Graecorum Bactriani* (1738)”, *Anabasis: Studia Classica et Orientalia* 4: 255-262.
- MARSHALL, J. H. (1951): *Taxila: An Illustrated Account*, Cambridge.
- (1960): *A Guide to Taxila*, Cambridge.
- MARTINEZ-SÈVE, L. (2003): “L’occupation grecque à Samarcande et en Sogdiane : Nouvelles Découvertes”, *RA* 1: 202-205.
- MASSON, C. (1842-1843 [1977]): *Narrative of various journeys in Balochistan, Afghanistan, the Panjab, and Kalat*, Karachi.
- MCNICOLL, A. (1978): “Excavations at Kandahar, 1975: Second Interim Report”, *Afghan Studies* 1: 41-66.
- MCNICOLL, A. – BALL, W. (1996): *Excavations at Kandahar 1974 and 1975: The First Two Seasons at Shahr-i Kohna (Old Kandahar). Conducted by the British Institute of Afghan Studies*, Oxford.
- MOHAN, L. (1846): *Travels in the Punjab, Afghanistan and Turkistan to Balk, Bokhara and Herat*, London.
- NARAIN, A. K. (1957), *The Indo-Greeks*, Oxford.
- NEGMATOV, N. N. (1986): “Archaic Khojent - Alexandria Eschata (To the Problem of Syr-Darya Basin Urbanization)”, *Journal of Central Asia* 9: 41-54.

- NEWELL, E. T. (1937): *Royal Greek portrait coins*, New York.
- NIKONOROV, V. P. – SAVCHUK, S. A. (1992): “New Data on Ancient Bactrian Body-Armour (In the Light of Finds from Kampyr Tepe)”, *Iran* 30: 49-54.
- OLIVIER-UTARD, F. (1997): *Politique et archéologie: Histoire de la Délégation archéologique française en Afghanistan (1922-1982)*, Paris.
- (2012): “HACKIN, Joseph”, in F. POUILLON (ed.): *Dictionnaire des orientalistes de langue française*, Paris: 503-504.
- OLIVIERI, L. M. (2006a): “Outline History of the IsIAO Italian Archaeological Mission in Pakistan (1956-2006)”, *E&W* 56.1/3: 23-41.
- (2006b): “The IsIAO Italian Archaeological Mission in Pakistan: A Selected Bibliography (1956-2006)”, *E&W* 56.1/3: 301-318
- OMRANI, B. (2006): “Will we make it to Jalalabad? 19th century travels in Afghanistan”, *Royal Society for Asian Affairs* 37.2: 161-174.
- (2008): “Charles Masson of Afghanistan: Deserter, Scholar, Spy”, *Royal Society for Asian Affairs* 39/2: 199-216.
- PLA, J. (1969): *Homenots. Primera Serie*, Barcelona.
- PRINSEP, J. (1833): “Notes on Lieutenant Burnes’ Collection of Ancient Coins”, *Journal of the Asiatic Society of Bengal* 2: 310-318.
- PUGACHENKOVA, G. A. (1965): “La sculpture de Khaltchayan”, *IA* 5: 116-127.
- RAMACHANDRAN, T. N. – SHARMA, Y. D. (1956): *Archaeological Reconnaissance in Afghanistan: Preliminary Report of the Indian Archaeological Delegation*, New Delhi.
- RAWLINSON, H. G. (1912): *Bactria: The History of a Forgotten Empire*, London.
- RAPIN, C. (1994): “Fortifications hellénistiques de Samarcande (Samarkand-Afrasiab)”, *Topoi* (Lyon) 4: 547-565.
- RAPIN, C. et al. (1992): *Fouilles d’Ai Khanoum, Vol. VIII: La trésorerie du palais hellénistique d’Ai Khanoum*, Paris.
- RAPIN, C – GORSHENINA, S. (2011): “De l’archéologie russo-soviétique en situation coloniale à l’archéologie postcoloniale en Asie centrale”, *Les Nouvelles de l’archéologie (Archéologie(s) en situation coloniale 1. Paradigmes et situations comparées)* 126: 29-32.
- RAY, H. P. (1988): “The Yavana Presence in Ancient India”, *JESHO* 31: 311-325.
- RTVELADZE, E. V. (1994): “Kampir-Tepe: Structures, Written Documents, and Coins,” in B. A. LITVINSKIJ – C. ALTMAN-BROMBERG (eds.): *The Archaeology and Art of Central Asia: Studies from the Former Soviet Union*, Bloomfield Hills: 141-154.
- (1995): “Découvertes en numismatique et épigraphie gréco-bactriennes à Kampyr-Tepe (Bactriane du nord)”, *RN* 6: 20-24.
- (1999): “Kampyr Tepe-Pandokheion”, *Dossiers d’Archéologie* 247: 56-57.
- (2009): “Kampyr-Tepe-Pandocheion - Alexandria Oxiana”, in S. HANSEN – A. WIECZOREK – M. TELLENBACH (eds.): *Alexander der Grosse und die Öffnung der Welt : Asiens Kulturen im Wandel*, Regensburg: 169-175.

- RUSANOV, D. V. (1994): “The Fortifications of Kampir-Tepe: A Reconstruction”, in B. A. LITVINSKIJ – C. ALTMAN-BROMBERG (eds.): *The Archaeology and Art of Central Asia: Studies from the Former Soviet Union*, Bloomfield Hills: 155-160.
- SCHLUMBERGER, D. (1949): “La prospection archéologique de Bactres (printemps 1947) Rapport sommaire”, *Syria* 26: 173-190.
- SCHLUMBERGER, D. (1961): *Excavations at Surkh Kotal and the Problem of Hellenism in Bactria and India*, London.
- SCHLUMBERGER, D. – LE BERRE, M. – FUSSMAN, G. (1983): *Surkh Kotal en Bactriane*, Paris.
- SHISHKINA, G. V. (1986): “Les remparts de Samarcande à l'époque hellénistique”, in P. LERICHE – H. TRÉZINY (eds.): *La fortification dans l'histoire du monde grec*, Paris: 71-78.
- (1994): “Ancient Samarkand: Capital of Soghd”, *Bulletin of the Asia Institute* 8: 81-99.
- SIDKY, H. (2000): *The Greek kingdom of Bactria: from Alexander to Eucratides the great*, Lanham.
- SVERCHKOV, L. M. (2008): “The Kurganzol Fortress (on the History of Central Asia in the Hellenistic Era)”, *Ancient Civilizations from Scythia to Siberia* 14: 123-191.
- TARN, W. W. (1901): “Patrocles and the Oxo-Caspian Trade Route”, *JHS* 21: 10-29.
- (1902): “Notes on Hellenism in Bactria and India”, *JHS* 22: 268-293.
- (1938): *The Greeks in Bactria and India*, Cambridge.
- TARZI, Z. (1996): “Jules Barthoux : le découvreur oublié d'Aï Khanoum”, *CRAI* 140.2: 595-611.
- TUCCI, G. (1958): “Preliminary Report on an Archaeological Survey in Swat”, *E&W* 9.4: 279-348.
- (1963): *La via dello Svat*, Bari.
- VEUVE, S. et al. (1987): *Fouilles d'Aï Khanoum, Vol. VI: Le Gymnase. Architecture, céramique, sculpture*, Paris.
- VON SALLET, A. (1879): *Die Nachfolger Alexanders des Grossen in Baktrien und Indien*, Berlin.
- (1881): “Alexander der Grosse als Gründer der baktrisch-indischen Reiche”, *Zeitschrift für Numismatik* 8: 279-280.
- WHEELER, M. (1947): “Archaeology in Afghanistan”, *Antiquity* 21: 57-65.
- (1962): *Charsada: A Metropolis of the North-West Frontier*, Oxford.
- WHITEHOUSE, D. (1978): “Excavations at Kandahar, 1974: First Interim Report”, *Afghan Studies* 1: 9-39.
- WHITTERIDGE, G. (1986): *Charles Masson of Afghanistan: explorer, archaeologist, numismatist and intelligence agent*, Warminster.
- WIDEMANN, F. (2009): *Les successeurs d'Alexandre en Asie centrale et leur héritage culturel: essai*, Paris.
- WILL, E. (1973): “Daniel Schlumberger (19 Décembre 1904-21 Octobre 1972)”, *Syria* 50.3/4: 267-276.

- WYLIE, A (trad.). (1874): “History of the Heung-Noo in Their Relations with China (Translated from the Tseen-Han-Shoo)”, *The Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland* 3: 401-52.
- (1876): “History of the Heung-Noo in Their Relations with China. Translated from the Tseen-Han-Shoo”, *The Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland* 5: 41-80.
- (1881): “Notes on the Western Regions (Translated from the Tseen-Han-Shoo, Book 96, Part 1)”, *The Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland* 10: 20-73.
- (1882): “Notes on the Western Regions. Translated from the “Tseen Han Shoo,” Book 96, Part 2”, *The Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland* 11: 83-115.
- XIMÉNEZ, S. (1925). *L'Asie Mineure en ruines*, Paris.
- YAZDANI, M. (2012), “GHIRSHMAN, Roman”, in F. POUILLON (ed.): *Dictionnaire des orientalistes de langue française*, Paris: 468-470.
- YOUNG, R. S. (1955): “The South Wall of Balkh-Bactra” AJA 59: 267-276.